

|                         | MES    | TRIMESTRE |
|-------------------------|--------|-----------|
| Madrid.....             | 10 rs. | 30        |
| Provincias.....         | 12     | 34        |
| Extranjero.....         | 24     | 70        |
| En las Antillas.....    | 24     | 90        |
| En las Filipinas.....   | 24     | 100       |
| Número suelto, un real. |        |           |

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea y precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados a precios igualmente convencionales.  
El Eco de España se publicará todos los días a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

Madrid.—Administración y Redacción este de periódico, calle de la Visitación, 8, 2.<sup>o</sup>

Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue d'Amboise, 25.—Para suscripciones también, librería de E. Denne Schütz, rue Favart, 2.

Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro mudo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo su abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giros, se suplica que sea en carta certificada.

AÑO IV.

## CRÓNICA PARLAMENTARIA

Siempre hemos desconfiado de las promesas que en favor del orden han hecho y repetido los individuos del ministerio Salmeron, no ocultando la desconfianza que nos inspiraban desde el primer momento por varios motivos que tenían gran peso en nuestro ánimo.

Así, cuando todo el mundo, dejándose llevar de esa impresionabilidad que constituye el fondo del carácter español, se prometía días de paz y de ventura, nosotros veíamos asomar la oreja del asno debajo de la piel del león, y esperábamos presenciar el mejor día el chasco que sin duda se ha llevado ya la candida muchedumbre con el inmenso peso de una última decepción.

Un ministerio compuesto de hombres de escasa importancia política, de ninguna experiencia de los negocios públicos, pero con sobra de pretensiones, teniendo a su frente a un filósofo lleno de originalidades y utopías, no podía ser ciertamente el áncora de salvación para nuestra patria. Ninguna confianza podían inspirar semejantes pilotos de que conducirían a buen puerto la combatida nave del Estado, por lo cual no abrigamos nunca la menor ilusión respecto a la vitalidad de un ministerio que la república nos ofrece a última hora, como resultado de la rebuza entre los restos del arco federal.

Y sin embargo, el país esperaba del Gobierno algo bueno, sin reparar en que era vana ilusión su esperanza.

Por fortuna, la duda ha durado pocos días y la votación de ayer en que tomó en consideración la Asamblea la proposición del Sr. Navarrete pidiendo la derogación de la pena de muerte, precisamente en los instantes críticos en que arde España en formidable guerra intestina ha venido a abrir los ojos a los ilusos, colmando la medida de la paciencia del país.

¿Qué podemos decir de semejante medida, si no es que rompe completamente toda esperanza de salvar la pavorosa situación creada por los desastres de los republicanos? Así no es posible establecer el orden, puesto que se quita a la autoridad el medio de hacerse respetar. Así no es posible dominar a los intransigentes, a los asesinos, ni a los incendiarios. Por el contrario, esto es prestarles un poderoso apoyo, es ofrecerles la impunidad en cambio de delitos irreparables, para los cuales sólo castigos irreparables también deben fulminarse.

¿Es así como se satisface a la sociedad alarmada y ofendida, a las familias que piden reparación por la muerte de sus deudos, a los pueblos que claman por que se castigue a los asesinos, al ejército que pide justicia para los asesinados de sus jefes?

¿Habrá en adelante algún militar digno que se atreva a mandar a subordinados inquietos que asesinan en grupo y dentro de un cuartel a sus jefes, sin más testigos que sus mismos cómplices?

¿Y en estos momentos en que el Gobierno no manda sino en el terreno que pisa, se atreve a patrocinar una ley tan absurda que ha de atarle de manos, dejándolo a merced de los sublevados que amenazan a sus individuos con declararlos fuera de la ley, sujetándolos a un consejo de guerra porque se atrevieron a llamarlos piratas en el diario oficial?

Apenas se concibe el inmenso desacierto de revocar la ley que prescribe la pena de muerte por delitos comunes, en estos momentos en que acude el Gobierno en demanda de socorro a las fuerzas conservadoras del país; en que, no hallando generales republicanos de prestigio que puedan contener los desmanes de una parte del ejército, llama a los generales conservadores para que tomen el mando de las fuerzas desorganizadas y las reduzcan a la disciplina.

Creemos que estos militares que llenos de abnegación ofrecieron su espada a la república para salvar a la patria, habrán de retirarse ante una disposición inícu que rompe en sus manos la espada de la ley. Y si esto sucede, como presumimos fundadamente, ¿quién salvará a la república? ¿quién salvará a la patria arrancándola del borde del abismo a que se la impulsa?

No era necesario este último desacierto para que se consumara el descrédito de la república; pero con él las últimas esperanzas fundadas en el Gobierno republicano se han desvanecido. Ahora sólo nos resta exclamar: ¡salvase la patria aunque perezca la república.

## CONSECUENCIA

El Gobierno y las Cortes se hallan conformes en que se presente y apruebe la Constitución en que se consigna la división en cantones. Entretanto, en Valencia se ha roto el fuego y se envían algunas piezas de batir para someter a los insurrectos, que han proclamado el canton valenciano. Con dirección a Sevilla van también tropas, que tendrán que usar igualmente de la fuerza, si los cantonistas sevillanos se oponen a su entrada.

Mientras deshace a cañonazos los cantones, los proclama y establece en la Constitución, lo cual es el más inconcebible de todos los contrastes, y mientras con una mano trata al parecer de restablecer el orden, con la otra le deshace, dando aliento a los revoltosos. A la verdad que las Naciones extranjeras, al observar la conducta que sigue el Gobierno de Madrid, dudarán en la elección entre él y el que preside en Cartagena el general Contreras, pues al fin éste procede con más lógica, ajustando sus obras a sus palabras y en vez de fracionar su Estado murciano, trata de ensanchar su territorio, invadiendo poblaciones, sometiendo por la fuerza las que se sustraen a su dominación, apoderándose de la escuadra que pertenece a los otros tres Estados, todo con el propósito

de ensanchar su poder, lo cual es diametralmente opuesto a lo que hace el Gobierno central.

En Valencia ha corrido y probablemente correrá más en abundancia la sangre para someter a los que se llama rebeldes; y sin embargo, llevada la cuestión a un tribunal de justicia, sería muy difícil que, habida atención a que se ha proclamado la república federal, se diese aquella denominación ó así se calificase a los que se han alzado en armas para establecer esa forma de Gobierno; el Gobierno de Madrid ha declarado piratas a los insurrectos que tripulan buques, y el general Contreras ha declarado traidores a la patria a los ministros que firman aquella declaración, mandando que sean presos para imponerles la severa pena a que se han hecho acreedores. Son dos partidos beligerantes dentro de la república, que no se tratan con la más delicada atención, pero que se creen asistidos de tan buen derecho los unos como los otros.

Doloroso es que se haya comenzado a derramar la sangre; pero lo será mucho más si continúa derramándose por semejante causa. Se ha indicado que la lucha podrá ser larga, atendiendo a las fuerzas con que cuentan los sublevados y a los preparativos que han hecho para la defensa. Suponiendo racionalmente que el combate continúe mañana lunes ¡qué espectáculo se va a dar a la Europa, aprobando los artículos de la Constitución en que establece el canton de Valencia mientras se están arrojando sobre aquella ciudad bombas y granadas contra los que no hacen otra cosa que poner en práctica esos artículos de la Constitución!

Supóngase que después de haber causado en aquella hermosa ciudad destrozos sin cuento y haber llenado de heridos y moribundos los hospitales de sangre, se da la orden de suspender el fuego, porque no hay motivo para que las tropas federales combatan un canton federal, que existirá con perfecta legalidad desde que se haya aprobado la Constitución. ¿Sobre quién recae la responsabilidad de esa sangre y de esos destrozos? Si hay resolución para batir a los insurrectos donde quiera que se presenten y si por tales ha de tenerse a los que defienden la erección de los cantones, sea en buen hora y sigase adelante con brío; mas si enseguida ó durante el combate ha de proclamarse desde el Gobierno lo mismo que se proclama en Valencia desde las barricadas, la lucha será injustificada y no tendrá defensa alguna el hecho de haber sacrificado las vidas de centenares de soldados, combatiendo lo que legalmente no se podía combatir.

Vea bien el Gobierno lo que hace: si no se presenta, discute y aprueba la Constitución, los armados de Valencia podrán merecer el dictado de rebeldes y ser tratados como tales y sometidos por la fuerza; mas en el caso contrario, no habrá razón que justifique ni disculpe un ataque a Valencia ni a Sevilla. Los de Cartagena pueden ser combatidos por haberse apoderado de la plaza, que pertenece como marítima al Estado; del arsenal, que tampoco es del canton, y sobre todo, la escuadra, que es de propiedad de la Nación: pueden igualmente ser combatidas otras poblaciones, si se declaran en canton, como Málaga y Granada, Huelva y alguna otra, aunque la represión correspondiera al canton respectivo, y pueden ser combatidas por cuanto no son cantones constitucionales; mas Valencia y Sevilla, capitales de los respectivos cantones, no pueden ser combatidas, sin combatir directamente la Constitución.

El país está indicando lo que debe hacerse, pero el Gobierno no lo hará: ya que se empeña en contrariar la corriente de la opinión pública y proclamar la Constitución federal, no debería empeñarse en contrariar a los federales, que no hacen más que lo que se halla consignado en esa Constitución.

## LA DEMAGOGIA

Ya se han confirmado nuestros pronósticos. El alzamiento federal de Andalucía, Murcia, Cartagena, Alcoy y demás puntos sublevados es esencialmente socialista é internacional.

Tenemos las pruebas, en las personas que dirigen, inspiran y fomentan el alzamiento demagógico, y en los hechos que le caracterizan.

El Gobierno de España debía conocer de antemano los planes de los socialistas, puesto que otros Gobiernos más previsores estaban enterados hasta en sus menores detalles, de todo cuanto aquellos tramaban en España, y tomaban medidas energéticas para que no se propagase el incendio al resto de Europa.

Pero en España era dictador Pi y Margall, que ha sido el más activo propagandista del socialismo, hoy confundido con la Internacional, y no era de esperar que se opusiera como ministro y como dictador a la realización de sus teorías de sectario, y de sus aspiraciones como filósofo epicúreo y como gran demodador.

Se cuenta por ahí con reserva, que se han hecho descubrimientos importantes que revelan algo más que complicidad moral de su parte en alguno de los últimos acontecimientos. ¿Nos pronunciamos contra el Gobierno que Vd. preside? decía, al parecer, un telegrama; y el señor Pi contestaba simple y filosóficamente: «Recibido nuestro telegrama; salud y fraternidad.»

Decía otro despacho: «Ha llegado el momento, ciudadano dictador! Y contestaba este: «No es prudente tal vez.» Pero jamás decía que no, y si le exigían una contestación terminante ó categórica, apelaba al recurso supremo del silencio, y no se daba por entendido.

Hoy se explica perfectamente la honda división que ha estallado en el partido republicano y el encono y la saña con que se hacen la guerra sus diversas fracciones, los dos grandes

grupos, de individualistas uno, y el otro de socialistas coaligados ó más bien fusionados con los partidarios de la asociación Internacional y del comunismo.

La guerra entre ellos, no sólo acusa discordancias políticas, sino grandes antagonismos sociales, entre los cuales no cabe fusión ni transacción verdadera y estable.

Castelar, Salmeron, Moreno Rodríguez, Abarzuza, Nouvilas, Gil Berges, que se hacen la ilusión de constituir una república ordenada y pacífica, no podían jamás estar en verdadero acuerdo con Pi, que en 1864 propagaba, copiándola literalmente, las máximas socialistas de autores como Fichte y Proudhon; con Cala que ha escrito recientemente un mal libro haciendo la apoteosis de la *Commune*, publicando y hasta enalteciendo todos sus horrores, ni con Roque Barcia, la sibilista de la anarquía, ni con Diaz Quintero y Benot, los panegiristas del filibusterismo cubano, y sostenedores infatigables de todas las extravagancias políticas y de todas las aberraciones sociales, ni con Navarrete, Suñer y Casaldueño, caballeros en plaza de todas las exageraciones de los clubs socialistas, de todas las intemperancias, de toda la demagogia y de todas las pasiones de las últimas opas del cuarto estado.

La guerra tiene que ser forzosamente implacable, porque ha perdido su carácter político, para tomar su verdadera fisonomía de antagonismo social, tanto más feroz cuanto que está dirigida por emisarios extranjeros, delegados expresamente por los centros socialistas é internacionalistas de Europa, que expulsados de todas partes y perseguidos por todos los Gobiernos hasta en Suiza y los Estados Unidos, han convertido a la España revolucionaria en centro de sus intrigas, en objeto de sus especulaciones y en víctima de sus ambiciones desenfrenadas.

Ya han dado principio en Sevilla y Granada sus infernales proyectos, sus horribles y nauseabundas saturnales. Sabido es que las teorías proclamadas por los doctores del socialismo y por los jefes de la Internacional son: 1.<sup>o</sup> La negación de Dios, es decir, de la base única eterna é inquebrantable de los deberes y de los derechos.—2.<sup>o</sup> La negación de la patria y de la Nación; es decir, del punto de partida en que apoyarse para poner a salvo los intereses particulares y los de la humanidad.—3.<sup>o</sup> La negación de toda propiedad individual; es decir, de todo estímulo para producir todo aquello que no es absolutamente indispensable a la vida material, porque la propiedad, cuando es el resultado del trabajo, representa la actividad física, del mismo modo que el pensamiento representa la actividad de la inteligencia.

Esto no lo inventamos nosotros, cuyo testimonio podría parecer parcial é inspirado por la pasión política; esto lo ha dicho el mayor revolucionario de este siglo, Mazzini, en un artículo célebre dirigido a los obreros italianos en el periódico *Roma del Pópolo*, que es también uno de los periódicos más furiosamente revolucionarios de Italia.

Pues bien; las juntas de Sevilla y Granada, compuestas exclusivamente de socialistas é internacionalistas, así como la de Cádiz, han puesto por obra todas las iniquidades de que Mazzini acusaba a los internacionalistas; han negado a Dios; herido en lo más vivo los sentimientos piadosos del pueblo español, y ultrajado la memoria de nuestros padres y la honra de esta Nación católica, ordenando la demolición de todos los templos, y la profanación sacrilega de los altares y santas imágenes.

Han negado a la patria y a la Nación, rompiendo su unidad secular y declarándose independientes.

Han negado la propiedad, despojando los templos y vendiendo en pública subasta la custodia, como ha sucedido en Cádiz, privando del cincuenta por ciento de la renta de los bienes arrendados, a los propietarios de fincas rústicas y urbanas, y disponiendo que toda finca cuyo cultivo se haya interrumpido y toda fábrica, esblecimiento ó taller, cuyos trabajos estén en suspenso se quite a los dueños legítimos y se entregue al que ofrezca continuar los trabajos; lo cual es otro modo de despojar no menos escandaloso y un atentado inícuo contra el derecho de propiedad.

A eso iba encaminada fatalmente la revolución, como oportunamente hemos anunciado: a realizar tres negaciones inspiradas por el averno; la negación de Dios, la negación de la patria y la negación de la propiedad. Ya ha recorrido aquella todas sus etapas, y está al término de su fatal carrera en el trance más angustioso, el de más peligro, el de vida ó de muerte en que no cabe otra alternativa que luchar y vencer con honra, ó sucumbir y perder con ignominia.

El indiferentismo ó la indolencia es siempre un grave mal en tiempo de revoluciones políticas; pero llega a ser una verdadera calamidad, cuando, como ahora sucede, la revolución es eminentemente social, pues, como ha dicho un célebre filósofo revolucionario, cuando las revoluciones toman ese carácter, sólo pueden dar por resultado un inmenso cataclismo, cuyo efecto inmediato sería esterilizar la tierra, encerrar la sociedad en una camisa de fuerza, y si fuera posible que semejante estado se prolongara por algunos meses, mataría de hambre algunos millones de personas.

Vuelvan en sí, recobren su antigua energía y acuérdense de que han nacido en una tierra de héroes todos los españoles honrados, todas las clases conservadoras, todos los virtuosos y sufridos hijos del trabajo, todos los que blasonan de católicos y de leales, para salvar la amada patria de las garras de la impiedad y de la anarquía socialista.

Julio Favre, al ver la decadencia, el abandono y trivialidad del pueblo francés en su lu-

cha con el extranjero, lo calificó de *imbécil*, Gambetta de *cobarde* y Thiers de *vil multitud*.

Nosotros estamos hoy en un estado de abatimiento, de prostración y de anarquía, infinitamente mayor que la nación vecina hace dos años. Hagamos un esfuerzo supremo para no aparecer como imbeciles y para no merecer la infamante nota de viles y de cobardes.

## LA PRENSA FRANCESA

Y LOS SUCESOS DE ESPAÑA.

Continuando la tarea que nos hemos impuesto de dar a conocer a nuestros lectores la opinión de la prensa francesa acerca de los asuntos de nuestro país, toca hoy la vez a un diario de ideas avanzadas, *Le Temps*, que se expresa en los siguientes términos:

«Si no se produce inmediatamente una reacción necesaria contra los horribles excesos de los internacionalistas: si una represión inexorable no castiga inmediatamente a los criminales: si un terrible ejemplo no detiene al momento esos incorregibles enemigos de la república, se acabó la libertad en España; y será preciso esperar que una reacción furiosa lleve esa desgraciada Nación tan lejos y tan bajo como la turba de revolucionarios insensatos quiere hoy empujarla en sentido contrario.»

He aquí los comentarios que del párrafo anterior hace *La Política Europea*:

«Este es el modo de ver de todos los periódicos juiciosos. Los acontecimientos que han tenido lugar en algunas provincias, a ciencia y paciencia del Gobierno y del dictador Pi y Margall, que conferenciaba con los sublevados, no tienen ejemplo. Por fin ese dictador y ese Gobierno han desaparecido: ¿quién serán sus sucesores fuerza y valor bastante para hacer lo que no han querido hacer los desdichados ministros salientes? Esa mayoría, que ha significado un destello de energía para hacer el orden, ¿tiene resolución para hacerlo como dice *Le Temps*, que es como se necesita si ha de conseguirse algo?»

Las circunstancias son supremas. Valencia se ha declarado independiente; y Sevilla y Cádiz y Murcia. Casi lo está Barcelona y Málaga, y no menos independiente está Cartagena. Para esa situación se necesitan hombres que no digan desde el Gobierno que quieren conciliación con los asesinos, que no haya otros que crean que la república se defiende soltando los presidios: que no haya generales que dejen salir de una población a los que la han incendiado, después de cometer horribles asesinatos, y pasear la cabeza de un valiente oficial de la Guardia civil en una pica. Todo eso se necesita. ¿Lo van a hacer los Sres. Salmeron y sus compañeros? Aún se puede hacer en España; pero no por los que están contagiados con el roce de esos miseros criminales, y los que miran todavía con culpable indulgencia. Ha pasado la hora de la contemplación: es menester que llegue la hora de la justicia.

Por de pronto, el Sr. Salmeron ha dicho en primer lugar que se repubblicano federal; poco más ó menos como su antecesor; en segundo lugar ha declarado que no es la reacción respecto del pasado Gobierno, lo cual significa que no variará mucho su marcha. Con tales declaraciones para empezar ¿qué se puede esperar del nuevo gabinete? Lo repetimos: el remedio de los males que están destruyendo a España, hay que buscarlo fuera de la república.»

Terminaremos por hoy con las siguientes líneas que hallamos en otro periódico parisiense:

«Un diario, censurando lo que en aquel desgraciado país acontece, dijo que no todos los periódicos lo reproban; y citó entre otros *Le Siècle*. Este replica incoherente, y dice que bien claro ha escrito que eran excesos y abominables crueldades.»

Es decir, que, como era natural que sucediera, cierta clase de crimenes sólo se atreven a disculparlos los hombres de la altura política de los que gobiernan aquel país en estas tristes circunstancias.»

## LA INTERPELACION DE M. JULIO FAVRE

La sesión de la Asamblea nacional francesa del lunes, terminó, como se había previsto, votando la siguiente orden del día:

«La Asamblea nacional, confiando en las declaraciones del Gobierno, aprueba la política seguida desde el 24 de Mayo y pasa a la orden del día.»

Cuatrocientos votos contra 280, han reducido a la nada esas acusaciones vagas, indefinidas, faltas de precisión y sobre todo de autoridad, que lanzó desde la tribuna un hombre como Julio Favre, a quien el sentimiento de su responsabilidad abrumaba de antemano. La mayoría que había esperado causar una división, evocando, por una intriga muy conocida, el espectro del Imperio, permaneció compacta.

El duque de Broglie, de quien se pretendía sacar alguna confesión que pudiese comprometerlo, respondió a aquellas generalidades con otras, sin el menor esfuerzo, con un aire ligeramente altivo, cual el de un hombre que, seguro del éxito, no necesita tomarse grandes molestias. Su triunfo, por tanto, fué más completo, y la fuerza de atracción de los célebres 14 votos de mayoría ha parecido tanto mayor, cuanto menores han sido los esfuerzos de que han tenido que valerse.

Una fracción de la Cámara ha representado en todo este asunto un papel singular y ha quedado en una situación embarazosa; a saber: el centro izquierdo, que parece ha tenido empeño en justificar los temores que había hecho nacer en los ánimos menos predisuestos en contra, su indecisión y su indiferencia. Después de haber propuesto una orden del día que pudiera llamarse de dos filos, muy sutilmente redactada que no expresaba ni desconfianza absoluta ni confianza ni reservas, se dividió en la votación de la orden del día de Changarnier en dos grupos, que cada uno tomó por distinto camino. Los Sres. Waddington, Francisque Rive y Christophe, capitaneaban a los que votaron en contra; y los Sres. Thiers, Casimiro Perrier, Dufaure, Martel y Ernesto Picard, se abstuvieron de votar.

Volviendo al resultado de la votación, como acontece siempre después de la derrota, la izquierda anda buscando en quién debe hacer recaer la responsabilidad de este suceso.

Así, desde la noche del lunes ha habido ciertas reyertas entre los radicales con motivo del vergonzoso fiasco de la interpelección de monsieur Julio Favre y de la durísima lección que recibió la izquierda.

M. Lepere, que el día anterior había comprometido desde la tribuna a su correligiona-

rios de tal modo, que les fuera imposible abandonar el terreno, fué objeto de vivas recriminaciones, y Julio Favre no ha sido tratado con mayor cortesía, llegándose hasta molestarle. Necesaria ha sido la influencia de M. Gambetta para terminar estas escenas.

Con tal motivo dice el *Ordre* que exclamó el ex-dictador: «Afortunadamente, señores, tenemos otra tribuna.»

Suponemos que trataría de los balcones; pero falta saber si el Gobierno francés permitirá que se haga uso de la tribuna de la plaza pública.

Casi, casi, nos atrevemos a apostar que no.

Mal debe andar la candidatura del Rey X, cuando *El Imparcial*, en un artículo que titula *La Tregua del Orden*, sin venir a cuento, con una saña indisculpable é inexplicable, lanza enconados dardos contra la restauración, evocando el manifiesto de Cádiz, en los momentos mismos en que esa España liberal, cuya representación se abroga el citado diario, señala al partido radical como el causante de la abyección é ignominia que cubre a la nueva España, a la España regenerada por los amigos de *El Imparcial*.

Lo que nos haría bajar los ojos avergonzados ante el mundo entero, lo nos impediría levantar la frente delante de nuestras madres, de nuestras esposas y de nuestras hijas, sería volver a mendigar de corte en corte, por todas las de Europa, otro monarca extranjero, otra dinastía como la que los radicales no pudieron aclimatar en España, y que, sin embargo, se creía muy superior a ellos, puesto que le merecieron la gráfica calificación de *chusma*.

Nuestro apreciable colega *La Epoca* dedica a la salida radical de *El Imparcial* el siguiente párrafo:

«Considera *El Imparcial* lo presente como período de tregua, expresando en seguida lo que no quieren los liberales, en lo cual hay sus más y sus menos, y puede muy bien *El Imparcial* equivocarse en algunos puntos; pero esta no es ocasión de disputas, en la que habríamos de decir cosas muy duras, sino de reconstituir la patria, sino de salvar la sociedad, y para ello no habrá sacrificio que nos cueste. No lo habrá tampoco, si *El Imparcial* insistiera, no habrá reparo que nos detenga para señalar a *El Imparcial* los muchos motivos de rubor verdadero que los revolucionarios ofrecen en su vida pública y en su vida privada.»

A lo mismo nos obligamos, si a ello se nos provoca.

Las noticias sobre orden público entrañan cada vez mayor gravedad. En varias poblaciones importantes se ha derramado sangre en abundancia, y es de temer que la lucha adquiere terribles proporciones, a juzgar por la actitud en que se han colocado Valencia, Málaga, Sevilla, Granada, Cartagena y otras ciudades.

La atención pública está fija en las orillas del Túr, donde ha de reunirse un ejército de 6,000 hombres, 16 piezas de batalla y 8 de batir, para lo cual se piden a Madrid refuerzos con toda urgencia, habiendo ya salido algunas fuerzas de Guardia civil, carabineros é infantería y un tren de batir en aquella dirección.

Según las noticias telegráficas que se tenían hasta las dos de la tarde, los intransigentes se habían apoderado del parque, la plaza de Toros y otros sitios fuertes, y se disponían a una enérgica resistencia.

Entre las avanzadas de sitiados y sitiadores se había roto el fuego a las tres de la mañana de ayer, y aun cuando sólo duró una hora, se ocasionaron bastantes bajas por una y otra parte.

El general Martínez Campos se retiró a Alcaira a esperar refuerzos para dirigir un ataque vigoroso y decisivo sobre aquella ciudad, la cual estaba completamente entregada a los intransigentes, que habían destituido a la Junta de orden nombrada en días anteriores.

En otro lugar encontrarán nuestros lectores los telegramas recibidos por el Gobierno sobre tan graves acontecimientos.

Al proclamar la república en España, se decía que con esto los Estados Unidos nos prestarían un leal apoyo contra los insurrectos cubanos.

Y, en efecto: nuestros republicanos deben estar muy satisfechos del noble proceder del Gobierno de Washington. Vean si no la prueba de la cordialidad y buena fé de los yankees en el telegrama de Nueva-York, que hallarán nuestros lectores en el lugar correspondiente, según el cual, el Gobierno americano ha aprobado la conducta del comandante de un buque de guerra de aquella Nación, protegiendo al vapor rebelde cubano *Virginia*.

Esto no será reconocer la beligerancia de los insurrectos; pero es obrar como si estos fueran beligerantes.

¿Qué dirán a esto los diarios oficiosos republicanos? Seguros estamos de que darán la llamada por respuesta, por no reconocer la... evoca conducta de tan caros aliados, que a él dudarlo explicará satisfactoriamente, para los republicanos se entiende, por medio de alguna expresiva nota de Mr. Sickles.

Como verán nuestros lectores, hoy damos publicidad al proyecto de Constitución federal, que mañana debe empezarse a discutirse.

La mucha extensión del documento nos impide acompañarle de las graves observaciones que nos sugiere; y para las cuales presta materia abundantísima; pero prometemos ocuparnos de él extensamente en los números sucesivos.

Anteayer a las diez se reunieron los diputados de las provincias no sublevadas para tratar del manifiesto que han de dirigir a sus electores en estos momentos.

El Sr. Isabla, dice *El Imparcial*, leyó el documento, como autor de él, y en el cual se



condena enérgicamente la declaración de canones y se aconseja a las otras provincias que no sigan esa conducta.

En contra de la forma en que estaba redactado el manifiesto hablaron los Sres. García Marqués, Santiso y Plá, y lo defendieron los Sres. Ravira (D. Valero), Mainar y otros.

También lo combatió en la forma y en el fondo el Sr. Armentia y también lo defendió en el mismo sentido el Sr. Rebullida.

El Sr. Tutau hizo con motivo de este debate algunas declaraciones importantes, diciendo que si de alguien pudiera prescindir para siempre, prescindiría de la extrema izquierda, atacando después duramente la política de la mayoría de la Asamblea. Declaró también que firmaría aquel manifiesto si la Cámara no suspendía sus sesiones hasta tanto que fuera votada la Constitución.

La reunión terminó sin llegar a un acuerdo, y los diputados balears, canarios y puertorriqueños serán convocados, si se reúnen de nuevo los de las otras provincias, no habiéndolo hecho en estos días anteriores por un olvido involuntario.

Con el timbre del ministerio de Ultramar se nos comunica el siguiente aviso: «La correspondencia pública y oficial para las Antillas, que debía salir de Cádiz el 30 del corriente, saldrá en el mismo día del puerto de Alicante.»

Según dice una carta de Granada, además de la destitución de todos, absolutamente todos los empleados, proyectan la del arzobispo; a los encargados del Banco en aquella población señores Agrela, se les ha exigido la entrega de dos millones que de aquel establecimiento tienen en su poder. El gobernador se ha visto obligado a esconderse, y en la formación de la junta hubo graves dificultades, por la aspiración de todos los que se creían con derecho a formar parte de ella.

El pánico era extraordinario entre todas las clases de aquella población, que estaban aterradas con las primeras disposiciones de los separatistas.

Esto si que es verdaderamente el diluvio universal.

Por la vía de Nueva-York se ha recibido el siguiente telegrama:

HABANA, Julio 4.—Los hacendados han convenido en pagar un impuesto de dos pesos por cada esclavo, en vez de enviarlos a trabajar en la trocha.

Las personas que tienen derecho a los chinos huidos, que se encuentran en el depósito del Gobierno, los han ofrecido a las autoridades para que trabajen en la trocha, y el capitán general ha determinado aceptar la oferta.

El 22 falleció en Bailén la señora doña Mariana Marañón de Soriano, madre política del general Sr. Serrano Acebron.

La pérdida de esta distinguida y respetable señora ha sido unánimemente sentida en aquella ciudad, en la que su afable trato, su inagotable caridad y su piedad edificante le habían conquistado el respeto, la consideración y el cariño de todas las clases de la sociedad.

Unimos nuestro sincero senti oiento al de su afilida familia, cuyo desconsuelo debe templar la idea de que Dios habrá recompensado en la otra vida las virtudes que la adornaron en esta.

Los católicos ingleses han hecho recientemente una peregrinación a Canterbury para visitar la tumba del santo arzobispo de aquella Silla, Santo Tomás Cantuariense, que existe en la célebre catedral hoy dedicada al culto reformado, sin que el arzobispo anglicano haya puesto impedimento alguno a los devotos católicos.

Ménos tolerante un miembro del Parlamento, fervoroso protestante por supuesto, interpuso al Gobierno, a fin de saber si se hallaba dispuesto a consentir que el suceso se repitiera. Mr. Gladstone, después de decir que la peregrinación habría sido una excursión de aficionados a la arqueología, si bien presididos por un padre jesuita, que explicó a su manera la historia de Santo Tomás Cantuariense, declaró que no tenía autoridad en asunto de tal naturaleza; pero que no dudaba de que, si se pedía permiso al arzobispo de Canterbury, este se apresuraría a concederlo.

Según las últimas noticias recibidas de Holanda, el gobernador general de las Indias neerlandesas y jefe de las fuerzas de mar y tierra al Este del cabo de Buena Esperanza ha hecho saber que, en vista del estado de guerra entre Holanda y el Sultan de Atehin, todos los puertos, costas, ríos, bahías y enseradas del sultanato quedan bloqueados y, de consiguiente, sometidos a las consecuencias propias del derecho de gentes. El gobernador general añade que la ejecución de esta providencia está confiada al comandante de la escuadra que cruza en las aguas de Atehin.

En una palabra, el bloqueo de que se trata es real y efectivo y no sobre el mapa.

De todos modos, es nos antoja que esta medida no está en armonía con los rumores que circularon pocos días há en la prensa extranjera acerca de la pronta terminación del conflicto entre holandeses y athenios, por medio de un arreglo amistoso.

Tal vez los holandeses tengan presente aquello de «Dios rogando... etc.»

Continúa en Francia el sistema de agitación política iniciado por los partidarios del anterior Gobierno. Todos los días vienen en los periódicos cartas de adhesión a M. Thiers que contestan con incansable perseverancia M. Barthélemy Saint Hilaire. En cambio el mariscal de MacMahon ha prohibido por completo que se le dirijan esa clase de manifestaciones, y encargado que si, a pesar de todo, llegasen algunas, no se contesten. Y ántes lo han anunciado al público, para que nadie pueda considerarse desairado, sino ver en ello su deseo de que las corporaciones municipales no se ocupen más que en administrar los intereses que les están confiados.

El Gobierno prusiano ha decidido que los privilegios de que gozaban los profesores de los seminarios católicos, bajo el punto de vista del servicio militar queden en adelante completamente suprimidos. Los reclutas de esta categoría se han tratados exactamente como los demás, sin que una dignidad superior a la de subditos los exceptúe del servicio militar.

Después de lo que vamos viendo, nada podrá causarnos extrañeza de parte de Prusia en los asuntos que se rocen con la Iglesia católica. Tales y tan enormes son los dislates á que nos va acostumbrando.

Es opinión general en Londres que están en muy buen camino las negociaciones entre Francia y Bélgica para poner de nuevo en vigor el antiguo tratado de Comercio entre ambas naciones, arreglándose por medio de un convenio especial algunos pequeños detalles.

La Liberté del lunes publica un dato curioso, que deja muy mal para los cálculos financieros de M. Thiers. Sabido es que este hombre de Estado abrigaba grandes esperanzas en el resultado de un impuesto sobre las bebidas, los fósforos, los polvos y las cartas, etc., sosteniendo con el acento de infalibilidad que le caracterizaba, que daría pingües rendimientos en 1873, comparándolos con los del año de 1872.

El Diario Oficial ha publicado los rendimientos de aquellos artículos en el primer semestre de este año, y resulta:

Que en las bebidas, en vez de aumento hay una disminución de 12,217,000 francos; en los fósforos la disminución es de 3,097,000 francos, y en los polvos y las cartas, de poco menos que siete millones de francos.

Total, una diferencia de 22 millones de francos en un semestre.

No hubiera hecho peor cálculo un ministro revolucionario español.

## CORRESPONDENCIA DE CARTAGENA

De la misma procedencia imparcial y verídica que otra ya publicada en El Eco, escriben de Cartagena la carta siguiente:

«Hoy he recibido tu deseada del 19, y por cierto extraño que en ella no me hagas mención de otra que te dirigi, no sé si en el mismo día 15 ó en el siguiente, y no sé si para hacerte una historia del movimiento insurreccional, ó para decirte que a pesar de todas las garantías posibles, creíamos tener que salir de aquí en el momento menos previsto.»

Nunca estuvimos más tranquilos, sin embargo de la espantosa emigración de todas las clases de la sociedad cartagenera, que el susodicho día 15 por la tarde, hora en que á mi vuelta de La Palma, encontré en la ciudad los soldados del regimiento Iberia, y hora en que la familia estaba conforme, á pesar mío, en permanecer en ella hasta el último extremo de un sitio ó de una comoción popular.

A las once de la noche me dijo G... que estaba descorazonado en vista de que temía un disgusto entre la tropa y la milicia del pueblo, y sobre todo que se temía una traición de la guarnición del castillo de Gálvez. Entonces nos decidimos á salir, como lo hicimos á las cuatro de la mañana del 16, con el temor de llamar la atención y ser apostrofados por los detenidos como sucedió á los que después salieron en ese día.

Desde aquella hora estamos todo lo bien posible en medio de unas circunstancias tan críticas y azarosas, cuyo desenlace no puede ser bueno, porque á pesar de todas las garantías que se nos han dado, las oposiciones que tienen que afrontar los sublevados y el germen de descomposición que desde el primer momento vive en ellos, tiene que hacerles sucumbir, y si no lo hacen resignados, hay que temer al delirio y á las convulsiones de su agonía.

Digo esto, porque desde el primer día viene haciendo la natural y reciproca desconfianza entre los que á su vez y en su respectiva línea han sido traidores. Después, según se asegura, hay odios entre murcianos y cartageneros, entre propios y extraños al país, entre Contreras y Gálvez, etc., etc.

Añádese que casi todo, artes, industria y comercio está entorpecido y próximo á paralizarse. La producción es casi nula y hay cuatro ó cinco mil hombres que con sus jefes correspondientes han de consumir cinco ó seis mil duros diarios, si la mala administración no lo hace subir á ocho ó diez.

Esto crea un conflicto á cada momento, sin que basten á conjurar las exacciones hechas á la capital y á los pueblos, á donde han recurrido en demanda de préstamos voluntarios á la fuerza. El peligro crece, porque la necesidad repone cada día más premiante y con más amenazador aspecto. Así ocurrió que en su vista pidieron, y están cobrando como pueden, la contribución ordinaria; y anteayer han hecho una derrama de 50,000 duros, de los cuales pagó gran parte Pedrera, que como Spottorno, Valerino, Bosch y otros están armados á su caña.

Una á este que los soldados parece se rebelaron por obtener sus licencias, y murmuraron de que se les haya engañado, habiendo quien asegure que hoy se han notado síntomas visibles de descontento en la tropa.

Y añade, por último, que hoy una fragata alemana ha apresado no sé en qué aguas, desde Alicante á Cartagena, un vaporcito que conducía á Gálvez con algunos subalternos de vuelta de aquella ciudad.

Imagínate que esto habrá producido. La junta, según se me ha dicho, ordenó en esta grave crisis prender á la familia de Spottorno (y alguna gente indicó la idea de quemarle su casa, sin dudar por el delito de ser cónsul de Prusia) para que sirviesen de rehenes ó de medio contentivo á la ordenanza alemana, en cuyo poder se encontraba el famoso agitador murciano.

Ninguno de esos conatos, como el de querer hacer fuego á la fragata, ha llegado á tener lugar, según mis noticias de última hora. En cambio el cónsul alemán fué á bordo y ha podido arrancar del barco cinco que acompañaba á Gálvez, haciendo creer al comandante que eran pasajeros que incidentalmente venían en el Vigilante. Como era inevitable, el jefe insurrecto no ha podido librarse y se dice que iba caminando hacia Gibraltar, donde según promesa de Spottorno se le conservará la vida.

Hay buques, á la vista de Cartagena, de varias naciones y hasta una escuadra inglesa. Dime ahora si en vista de este cuadro imponente por fuerza y efecto, no puede pronosticarse la terminación mortal é inminente de una situación que no la han determinado razones políticas ni los hijos del país, sino el odio, la envidia á Prefumo por los forasteros que, repúblicanos como él, no han querido reparar en medios con tal de conseguir anular por algún tiempo su absoluta dominación, asentada por los suyos táctica ó pasivamente.

No me parece fácil prever si la agonia será tranquila ó violenta, toda vez que prisionero el pastor, alejado, ausente de Contreras, se dispersa el rebaño, y en su terror pánico ó en su desesperación, se desordenan y atropella cuanto encuentra como no se tenga algo previsto para evitar tan lamentable extravío, al menos por la parte de tierra.

A la una de hoy 24, no puedo decirte otra cosa ni tengo ya más gana de escribir.

## PROCLAMACION DEL CANTON VALENCIANO

Las Provincias de Valencia del miércoles publica los siguientes detalles de la proclamación del canton valenciano:

«La ciudad presentaba ayer tarde un aspecto muy animado. Los repiques de campanas, las colgaduras que adornaban casi todos los balcones, y las fuerzas de voluntarios, que cruzaban por todas las calles sin armas y con banderas desplegadas, denotaba que la población estaba de fiesta. Así era, en efecto, pues con arreglo á lo dispuesto por la junta revolucionaria iba á proclamarse el canton valenciano y á colocarse la lámpara de la república federal.

A las seis de la tarde se reunieron en la plaza del Temple todos los batallones de voluntarios, excepto los guardias, que se encontraban de retén y haciendo guardias. Cerca ya de las siete se organizó la manifestación, en la que solo figuraba la milicia sin armas por este orden: primero el batallón de veteranos; después la compañía de tiradores; seguía el

escuadron de caballería y terminaba por los siete batallones de voluntarios. Los manifestantes llevaban tres músicas, veinticuatro banderas y un banderín tricolor y una bandera roja que figuraba en las filas del 4.º batallón.

En medio del mayor orden marcharon los manifestantes por la plaza de Tetuan, frente á la Gloria, plaza de Mendizábal, plaza y calle de las Barcas, plaza de la Libertad, Bajada de San Francisco, plaza de Cárlos, calle de San Vicente, plaza de Santa Catalina, calles de Zaragoza y el Miguelete, á la plaza de la República, donde había un gentío inmenso esperando que se descubriese la lámpara.

En la Casa-Vestuario se hallaba la junta revolucionaria, que saludaba á todas las banderas que pasaban. Cuando ya se hallaban todos los manifestantes en la plaza, leyó el presidente de la junta, D. Pedro Barrientos, una alocución que después se arrojó profusamente al público.

Después dió el Sr. Barrientos un viva á la república federal, otro al canton valenciano, otro á la honra de España y otro á los voluntarios del canton valenciano, todos los cuales fueron contestados con grande entusiasmo por los miles de personas que llenaban la plaza y sus avenidas.

Acto continuo se procedió á descubrir la lámpara de la república, que dice así:

PLAZA DE LA REPUBLICA FEDERAL.—AÑO 1873.

Todas las banderas saludaron á la lámpara, y las músicas tocaron el himno de Riego y la Marsellesa.

El Sr. Salariach salió al balcón de la Casa-Vestuario y dirigió al pueblo la palabra, diciéndole que procurase mantener el orden, que es la base de la sociedad, y el mejor auxiliar para su desarrollo; que no quisiesen las clases proletarias promover disturbios, ya que con ello nada conseguirían, pues el mejor medio para vengarse de sus opresores era el de las escuelas, el instruirse, y defender sus derechos, sin olvidarse de cumplir sus deberes. Dió algunos vivas, y con otros del Sr. Barrientos á la república y al canton valenciano, se procedió á disolver la manifestación en medio del mayor orden.

A esta manifestación se adhirió con su presencia y su aspecto simpático al acto que se verificaba, un pueblo inmenso, en el que se confundían todas las clases y figuraban elegantes señoras, que contemplaban tranquilas y satisfechas la función cívica.

## SUCESOS DE ALICANTE

Desde el miércoles por la tarde, Alicante ha vuelto á su estado normal; la calma ha renacido algún tanto y reina bastante más tranquilidad.

El Constitucional del viernes nos dice que la municipalidad funciona dentro de la esfera de sus atribuciones, con la regularidad ordinaria; la bandera tricolor que ondeaba en las Casas Consistoriales ha desaparecido, y la autoridad popular ejerce sus funciones, siendo acatada por todos.

El delegado del poder ejecutivo de la república, D. Lorenzo Albizu, añadió al citado colega, que tomó posesión del gobierno civil anteayer, después de haber publicado el Boletín extraordinario que reprodujimos ayer, y en el cual manifestaba á la provincia su propósito de asegurar el orden, confiando en el patriotismo de sus administrados, dispuso, ayer mismo, la salida de delegados de su autoridad, que han ido á Orihuela, Guardamar, Torrevieja y otros pueblos, con el encargo de restablecer el orden y de reponer los Ayuntamientos que han sido destituidos por las llamadas Juntas revolucionarias que se habían creado en algunas de estas poblaciones.

También ha salido un delegado para Rellou, pueblo que se ha insurreccionado, denominándose canton.

Es de suponer que á estas horas todas esas localidades habrán vuelto de nuevo á su estado normal, pues ninguno de ellas está en disposición de rebelarse contra las autoridades superiores de la provincia que representan el Gobierno de la república, y que están encargadas de hacer respetar los acuerdos de las Cortes Constituyentes.

Las autoridades militares también han entrado en el ejercicio de sus funciones, y la comisión permanente de la Diputación provincial ha reanudado hoy, los actos públicos para la declaración de mozos útiles para la reserva.

Dos compañías de voluntarios de la república, cuyos individuos, en su gran mayoría, no están conformes con la actitud que han guardado casi todos los batallones de voluntarios, se han disuelto, y algunos capitanes y oficiales han dimitido sus cargos; pero es de esperar que esas ligeras cuestiones de familia que nacen de la distinta manera de apreciar ciertos actos, se arreglarán amigablemente, dada la cordura de nuestros paisanos y la abnegación y patriotismo con que saben portarse en las circunstancias graves, como acaban de demostrarlo en esos tres días en que Alicante ha estado entregado exclusivamente á sus manos.

El decreto destituyendo de su cargo de gobernador militar de la provincia, al brigadier D. Juan Ruiz Piñero, ha ocasionado hondo disgusto en esta población, en donde consta á todos que este digno militar procedió con gran prudencia, y teniendo en cuenta altas consideraciones de conveniencia y de humanidad al salir de la plaza con las tropas de su guarnición, el día que arribó á nuestro puerto la fragata Victoria; y se es firmando por innumerables personas de todas las clases políticas una exposición pidiendo al Gobierno se le reponga en su cargo.

El Sr. Morlius, á más de una carta despidiéndose, como particular, de las personas que fueron á visitarle, ha publicado, como gobernador, una circular en el Boletín oficial, cuyo objeto no comprendemos, dice el colega alicantino, y cuyas afirmaciones han causado en todos gran extrañeza. Y en efecto, no se comprende cómo el Sr. Morlius, se atreva á afirmar que él ha logrado restablecer el orden y la tranquilidad en Alicante, y que ha dejado repuesto en su autoridad al Ayuntamiento de Alicante y restablecida la calma de la capital.

En Veredas (Ciudad-Real) ha sido cortada la vía por una partida de intrasigentes, habiendo hecho, según parece, el ofrecimiento de cortarla de nuevo cuantas veces se recomponga.

Anteayer se intentó alterar el orden en Zaragoza, haciendo varios disparos de armas sobre los serenos.

El general en jefe del ejército del Norte llega hoy á Pamplona para reorganizar la columna y salir en seguida á operaciones.

Parece que los federales de las poblaciones sublevadas, no permiten la circulación de cartas ni periódicos.

Ayer se celebró una reunión de catalanes, en la que parece se acordó que el Gobierno nombre una junta de armamento y defensa de Cataluña, compuesta de un diputado á Cortes y otro provincial por cada una de las provincias del antiguo Principado para que suceda á la actual junta, debiendo presidirla el gobernador.

Parece que hoy han salido para Valencia 700 guardias civiles de Madrid, según se ha asegurado en el salón de conferencias, á más del tren de batir de que en otro lugar hablamos.

Anteayer fueron desarmados sin resistencia los insurrectos de Béjar. Según despacho recibido ayer, se ha empezado la reorganización del batallón de voluntarios que allí había, habiéndose pedido para su armamento al Gobierno 500 armas con gran urgencia. El Gobierno ha contestado que se atenderá esa petición en cuanto sea posible.

Al paso que un telegrama del general Pavía, fechado en Córdoba hace subir á 80 los muertos en Málaga, otro telegrama directo dice que sólo son 6.

La junta de Cartagena ha relevado el personal de empleados del prestido, nombrando comandante al Sr. Sarga, cesante del mismo cargo.

Los cantonales de Cartagena han enviado 200 voluntarios á Aguilas, que se había despojado, y á Lorca los cazadores de Mendigorría y otras dos ó tres compañías.

No es cierto que en Málaga haya sido hecho prisionero el Sr. Carvajal, puesto que se halla en Cartagena.

El gobernador de Sevilla, Sr. Aguilera, saldrá mañana para su destino.

Los prisioneros de Málaga serán probablemente, enviados por ahora á Melilla.

Varios de los individuos que componen la Junta de salvación pública de Madrid, han salido ya para distintas provincias, según dice un colega de la noche.

Según telegrama del gobernador de Burgos, se ha presentado en Medina del Campo una partida carlista, fuerte de 100 hombres, mandada por Villamor; han sacado raciones, llevándose además algunos mozos de la reserva y amenazando con imponer 4,000 reales multa por cada mozo que vaya á la capital. La partida presentada en el Valle de la Tololina que contaba hace pocos días con 30 hombres, se compone ya de 150 por haberse unido los mozos de la reserva.

Los francos de Fraga se han sublevado y van á Barbastro á unirse á los intrasigentes de allí.

Según La Correspondencia, ya se halla en Madrid la mayor parte de los jefes y oficiales de reemplazo que han de componer los dos batallones distinguidos.

Según las partes recibidas en la dirección de Correos y Telégrafos, anteayer no llovió en ninguna provincia.

## SECCION OFICIAL

(Gaceta de anteayer.)

Por el ministerio de Gracia y Justicia se expiden dos decretos de indulto, con fecha 27 de Junio.

Uno rebajando á Nicolás Oruela la mitad de la pena de dos años, cuatro meses y un día de prisión correccional impuesta por la Audiencia de Burgos en causa sobre hurto doméstico.

Y otro concediendo igual gracia á Juan Ros y Duran de la pena de 13 años de reclusión impuesta por la Audiencia de Albalade en causa sobre homicidio.

Con fecha 23 de Julio se nombra para el Registro de la propiedad de Madrid, de tercera clase, vacante por renuncia del que lo desempeñaba, á D. Gabriel López Arcos, registrador de Torrox.

Por decreto del ministerio de la Guerra, de 24 de Julio, se nombra capitán general del distrito de Cataluña y general en jefe de las fuerzas que operan en el mismo al teniente general D. José Ramon Mackenna y Muñoz.

Por otro de igual fecha y con el fin de reorganizar en Aragón las fuerzas que deben operar contra los carlistas, nombra general en jefe de las mismas al teniente general D. José Turon y Prats.

Por el ministerio de la Gobernación se nombra en decreto de fecha 24 de Julio, Jefe de Administración civil de cuarta clase, oficial de la de terceros del ministerio de la Gobernación, á D. Francisco de Asís Pacheco.

Por otro de igual fecha se admite la dimisión del cargo de Jefe de Administración civil de segunda clase, oficial de la de primeros del ministerio de la Gobernación, le tenía presentada D. Manuel García Martínez; declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponde.

En la sección de noticias publica la Gaceta las siguientes:

El gobernador de León participa que en su provincia hay tranquilidad completa, y que han ingresado 700 mozos de la reserva.

El administrador de correos de Victoria anuncia que ayer llegó el tren descendente á las ocho y cuarenta y cinco con la correspondencia, partiendo el ascendente á las once y cinco.

Los 120 guardias civiles que han entrado en Barcelona con sus oficiales han tenido un gran recibimiento, acogidos en medio de entusiasmos vivos toda la población.

Desde hoy á la madrugada ha quedado establecido el tren-correo entre Obejo y Córdoba. Sale de Córdoba á las cuatro de la mañana, y llega á la misma á las nueve y 20 de la noche.

El gobernador de Melilla participa con fecha 22 que no hay novedad en la plaza.

El tercio de la Guardia civil de Valladolid se ha presentado al capitán general á protestar contra la traición del coronel Freixas.

Los carlistas han llamado la mayor parte de la correspondencia de la expedición del día 21 á Bilbao. Ayer se verificó en Barcelona la inhumación del cadáver del brigadier Cabaneta. Ha sido un acto solemne, á que han asistido las autoridades, la oficialidad de ejército y voluntarios y un número inmenso de habitantes.

Ayer han salido de Palma en el vapor-correo 51 jefes y oficiales de reemplazo con dirección á esta capital.

(Gaceta de ayer.)

PRESIDENCIA DEL PODER EJECUTIVO DE LA REPUBLICA.—Decreto fecha 25 nombrando gobernador civil de la provincia de Sevilla á D. Alberto Aguilera.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Decreto fecha 25 disponiendo sean dados de baja en el estado mayor general del ejército, y privados de todos sus honores y condecoraciones, los mariscales de campo D. Félix Ferrer y Mora y D. Fernando Pierrari y Alceda por la actitud rebelde en que se han colocado enarbolando la bandera de la insurrección, el primero en Cartagena y el segundo en Despeñaperros. Se dispone al propio tiempo que el Sr. Ferrer quede sujeto al fallo del correspondiente consejo de guerra.

Orden de igual fecha disponiendo que los coroneles de infantería D. Mariano Fernandez Peco y D. Antonio Pozo Pijares sean dados de baja en el ejército y queden sujetos al fallo del consejo de guerra, por haberse declarado en rebelion contra los acuerdos de la Asamblea.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—Decretos fecha 22 declarando cesante á D. Rafael María Ruiz Castañón, oficial de la clase de terceros del ministerio de Ultramar, y nombrando en su lugar á D. Antonio Pascual Delgado.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Orden circular, fecha 21, disponiendo que los presidentes de Audiencia hagan saber á sus subordinados la obligación que están de cursar por conducto de este ministerio cuantos documentos deban ser elevados por los representantes de las Naciones extranjeras á fin de que lleguen á ellos á su poder por mediación de la secretaría de Estado, que es la llamada únicamente por derecho internacional á sostener relaciones entre el Gobierno de España y los agentes diplomáticos, como asimismo que de cualquiera irregularidad que en lo sucesivo resulte, deberá exigirse la responsabilidad á quien corresponda.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Circular.—La insurrección carlista de una parte, y la actitud rebelde en que se han colocado varias provincias, enarbolando una bandera que es incompatible con el principio de la unidad nacional de otra, afectan tan hondamente al orden público y colocan al país en una situación tal, que el Gobierno de la república ha juzgado como el primer y el más urgente de sus deberes adoptar una actitud enérgica que reprima con severidad á los unos, castigue con rigor á los otros, y procure devolver al país su tranquilidad perdida, á todos los intereses sociales confianza, á la ley el respeto que se le debe, y á las instituciones toda la autoridad que han recibido del voto de los pueblos.

V. S. no desconoce este deber, y sin duda alguna se ha apresurado desde el primer momento á secundarlo sin debilidades ni complacencias que serian criminales en los momentos de angustia por que atraviesa la patria. V. S. no desconoce que dotado el país de leyes bastantes á hacer que se respete el derecho de los ciudadanos y las prerrogativas de la autoridad, los delegados del Gobierno no necesitan instrucciones de ninguno género para emplear toda su fuerza en que aquellas se cumplan inflexiblemente. V. S. no desconoce esta verdad, porque V. S. no puede ignorar la más elemental de las obligaciones ajenas á su importante cargo. El Gobierno de la república lo sabe, y no es su propósito, al dirigirse á V. S., el recordarle lo que no puede haber olvidado un sólo

instante; pero piensa el Gobierno, pero piensa especialmente el ministro de la Gobernación que al hacerse cargo del departamento que le está confiado, debe afanar aquellos deberes á fin de que no exista ni la menor sombra de duda respecto de sus leales intenciones.

El Gobierno de la república, pues, entiende que V. S. tiene en el cumplimiento estricto de las leyes una regla clara y exacta á que sujetarse en todos los casos. Fuera de ellas, ya sea adoptando una interpretación favorable ó contraria á su sentido, V. S. encontrará obstáculos insuperables y hasta increíbles.

Dentro de ellas, no sólo será fácil á V. S. mantener en esa provincia los acuerdos de las Cortes Constituyentes y las decisiones de este Gobierno, sino que podrá contar desde luego con todo el apoyo moral y material que pueda prestarle el poder ejecutivo, quien al mismo tiempo está dispuesto á no tolerar que las autoridades que le representan y en las que tiene depositada su confianza, falten en lo más mínimo á los altos deberes que les imponen su cargo y la situación del país.

V. S. ha podido conocer por los actos del Gobierno hasta qué punto ha de ser este inexorable en exigir á sus delegados rigidez y escrupulosidad en cuanto á la práctica de las obligaciones que les competen; como no ha tolerado hasta aquí las debilidades de algunos gobernadores y la ineficacia complicidad de otros con los elementos que bajo cualquier bandera han tratado de perturbar el país, menos lo tolerará en adelante, siendo garantía eficaz y segura de este propósito el salvable rigor con que hasta ahora procedió el Gabinete.

Desde este punto de vista, por tanto, si, lo que sería lamentable, ocurrieran en la localidad en que usía manda perturbaciones del orden público, cualesquiera que fueren los fines que las produjeran, usía debe dedicarse, empleando todos los medios de que dispone, á restablecer el imperio menoscabado de la ley; que su restablecimiento inmediato es la primera garantía y la primera condición del orden público y su dominio sobre todas las pasiones, y sobre todas las voluntades, es, en un país, regido por instituciones democráticas, la única base del derecho y de la libertad.

Para llevar á cabo este propósito, el Gobierno de la república dispone de todos los medios necesarios, y como en el cumplimiento de sus deberes, y fuerte con el apoyo de las Cortes y de la opinión, no vacilará en emplearlos conforme lo aconsejen las circunstancias y las necesidades del país, lógicamente debe seguir V. S. con los que las leyes ponen á su alcance, teniendo en cuenta, no sólo el auxilio que pueden prestarle las fuerzas militares de ese distrito, sino también aquellas otras que directamente dependen de V. S., ó que están á las órdenes de los alcaldes y han de utilizarse siempre que sea oportuno hacerlo. En este caso se encuentran los voluntarios de la república, á quienes anima en la mayoría de las provincias el deseo de realizar esfuerzos desinteresados y patrióticos en defensa de las instituciones que la Nación se ha dado. Si aun cooperando, este cuerpo popular al restablecimiento del orden y á la extinción de la guerra civil, necesitara V. S. mayores medios, no debe olvidar que las Cortes han autorizado por un acuerdo reciente á las Diputaciones provinciales para formar milicias y levantar recursos, y que este acuerdo coloca á V. S. en el caso de contar con una nueva fuerza entre las muchas de que dispone.

El Gobierno de la república excita por último la atención de V. S. respecto al cuerpo de la Guardia civil, que, como dependiente directo de su autoridad y por las especiales condiciones que le distinguen, constituye acaso el elemento de acción más poderoso de que V. S. habrá de disponer. Hartas pruebas tenemos dadas ese cuerpo de sus leales sentimientos y de la severidad del culto que en su seno se presta á los principios del honor militar; hartas pruebas tiene dadas, y si necesario fuera que una más acreciolase el nunca desmentido patriotismo que le anima, el hecho llevado á cabo hace muy pocos días por el ex-coronel D. Cayetano Freixa y Puig, la ofrece.

Este jefe intentó seducir á la fuerza de su mando y arrastrarla al campo carlista. Enagabada, le siguió al principio; pero al conocer los móviles que inspiraban á su ex-coronel, hubo de abandonar volviendo á donde su lealtad y sus banderas le mandaban, y desde allí á reclamar del Gobierno un puesto de honor y de peligro. Esta laudable conducta revela el inextinguible espíritu que domina en aquel cuerpo benemérito, permite confiar en que la autoridad encontrará en él un firme apoyo, e inspira al Gobierno la creencia de que la conducta desleal del ex-coronel Freixa no ha de encontrar imitadores, ni la Guardia civil quien alvide de nuevo sus honrosísimos antecedentes.

Puede y debe V. S. por tanto utilizar sus servicios con entera confianza, que haciendo así y empleando todos los otros recursos puestos á su alcance, el Gobierno no duda de que V. S. podrá mantener el orden en esa provincia ó restablecerlo en el triste caso de que se altere.

Con la ley por regla inflexible; con los medios de que de la misma Nación y que en esta circular se enumeran, y con el propósito firme é invariable que existe en el ministerio y que debe existir en V. S. de hacer respetar aquella ley y de utilizar estos con todo el rigor y severidad que hagan necesarios las circunstancias, el Gobierno no duda que su tarea será, menos difícil,



de la población, comisionados al efecto, salieron a manifestarle que los voluntarios de la localidad se habían retirado a sus casas y que los de los pueblos vecinos habían abandonado la población, y por consecuencia, que podía entrar en ella sin dificultades de ninguna clase, pidiéndole únicamente que lo verificara con el menor apuro militar posible.

El general Benítez verificó sin tardar ni alardes su entrada en Játiva, donde ha pernoctado. Hoy debe continuar su marcha sobre Alcañiz, a cuyos habitantes ha prevenido también que tiene el deber de pasar por aquel punto, y que por lo tanto lo hará pacíficamente o por la fuerza, según quieran los voluntarios de Alcañiz.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 21.—Carre de fundamento la noticia dada por algunos periódicos franceses respecto a la tentativa de asesinato contra el general Serrano.

BERNARD 21.—Se hacen preparativos de defensa en Figueras. Segun noticias de Girona, el obispo de aquella diócesis le han puesto guardias de vista.

SAN PETERSBURGO 21.—Los rusos ocuparán a Khiva hasta que se cumplan las primeras condiciones de paz.

NUEVA YORK 21.—Segun noticias de Méjico, el rebelde Losada ha caído en poder de las fuerzas del Gobierno.

LONDRES 21.—El Banco de Inglaterra ha bajado el descuento a 4.

En la Bolsa se han cotizado:  
Consolidados ingleses a 92 3/4.  
El exterior español a 19 1/4.

VERSALLLES 21.—Asamblea nacional.—Después de un largo debate se aprueba por 339 votos contra 146, el proyecto relativo a la construcción, en las alturas de Montmartre, de una iglesia dedicada a la memoria de Jesús.

Una proposición de la extrema derecha pidiendo que se verificara a la Asamblea la ceremonia que ha sido desechada por 262 votos contra 103.

El duque de Aumale presidirá el consejo de guerra que ha de juzgar al general Bazaine.

LISBOA 25 (noche).—En la revista de esta tarde han tomado parte 6000 hombres.

El Rey ha mandado las tropas y el infante don Augusto una brigada de caballería.

Las iluminaciones, tanto en la ciudad como en el puerto, son magníficas.

Los teatros dan espectáculos gratis. Reina completa tranquilidad.

PARIS 25.—En la Bolsa se han cotizado:  
El 3 por 100 francés, a 56,45.  
El 3 por 100 id., a 91,60.

El exterior español, a 20 1/2.  
Consolidados ingleses, a 92 3/8.

Bolsin.—El exterior español viejo, a 19 7/8.  
El interior id., a 15 7/8.

VERSALLLES 25.—Asamblea nacional.—Se aprueba la anulación de la ley relativa a las primeras materias.

La Cámara acuerda que antes de la suspensión de sesiones se resuelva la cuestión referente al derecho diferencial de bandera.

Ha llegado a esta ciudad el marqués de Bouillé embajador de Francia en Madrid, celebrando una larga entrevista con el ministro de Negocios extranjeros.

ROMA 25.—El Papa ha nombrado 28 obispos.

TURIN 25.—El Shah de Persia ha llegado a esta capital.

LONDRES 25.—En la Bolsa se han cotizado:  
Consolidados ingleses a 92 3/4.  
El exterior español a 19 7/8.

NUEVA YORK 25.—El Gobierno americano ha aprobado la conducta observada por el comandante de una fragata de guerra de los Estados Unidos al proteger al vapor rebelde cubano Virginia.

## CÓRTEES CONSTITUYENTES

Extracto de la sesión celebrada el día 25 de Julio de 1873.

PRESIDENCIA DEL SR. CERVERA.

A las tres y cuarto se abrió la sesión, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

Varios diputados de Navarra y las Provincias Vascongadas declaran que no aprueban, por su parte, el voto de gracias que la Cámara dió ayer tarde al general Novillas.

El Sr. Olave reclama varios documentos, y el señor Calde pide que el Gobierno presente los documentos que tenga sobre la intervención extranjera.

He aquí textualmente, las palabras del Sr. Calde: El Sr. CALDE: Ruego a la mesa se sirva transmitir al Gobierno la petición que voy a dirigirme, y que está reducida a que trasiga a la Asamblea los telegramas o comunicaciones de todas clases que hayan mediado entre el Gobierno, las autoridades oficiales y jefes de fuerzas navales extranjeras, así como las que haya habido entre el Gobierno y los representantes de España en el extranjero y entre estos y los Gobiernos extranjeros; en una palabra, todo lo que haga referencia al asunto de la intervención extranjera. (Algunos señores diputados: ¡Si no hay tal intervención!)

El Sr. VICEPRESIDENTE (Cervera): Se pasará la oportuna comunicación al Gobierno pidiendo los documentos que S. S. parece indicar; advirtiéndole que no hay tal intervención.

El Sr. Plaza presenta una exposición del presidente D. Eugenio Vidal Mirasol, cura de la parroquia de Monteburgo, provincia de Cuenca, manifestando que por el hecho de ser republicano federal ha sido separado de su cargo por el obispo de la diócesis, recogiéndole las licencias, privándole de este modo de poderse proporcionar subsistencia, y pidiendo que se le abone los sueldos.

El Sr. Fernandez Latorre se queja de que los ministros de la Guerra no han atendido ni atienden a las reclamaciones de los diputados como deben, y pide una nota relativa a ascensos y hojas de servicio.

El Sr. Muro pide una relación de las personas a quienes se ha autorizado para formar batallones francos y organizar cuerpos armados y del resultado de sus gestiones; también pide armas para los voluntarios de Valencia.

Continuando la discusión a propósito del discurso del general Novillas, el Sr. La Huidaga hizo uso de la palabra protestando a nombre de las provincias vascas y Navarra, contra las palabras del Sr. Novillas que dijo que en aquel país todos son cómplices de la guerra civil.

El orador recuerda que en aquellas provincias hay muchos liberales y poblaciones que se han distinguido en la defensa heroica de la libertad.

En el mismo sentido habló después el Sr. Olave. Entrando en la órbita del día, se puso a discusión el dictamen de la comisión de presupuestos acerca del proyecto de ley para que rijan en el presente año económico los del año anterior, con algunas modificaciones.

El Sr. Diaz Quintero habló en contra de dicho proyecto, diciendo que duda que sea republicano un Gobierno que en cuestión de presupuestos, lo mismo que en otras, sigue las mismas prácticas de la monarquía.

La contestación del Sr. Benítez de Lugo, manifestando que la premura del tiempo no ha permitido a la comisión formar un nuevo presupuesto y ha tenido que contentarse con proponer que continúe el de años anteriores, introduciendo en él algunas economías, advirtiéndole que este presupuesto sólo regirá provisionalmente hasta que se constituya definitivamente el nuevo organismo republicano.

También habló en contra del mismo proyecto el Sr. Orsne (D. José María): dijo que no puede ser bueno un Gobierno que no procura satisfacer los deseos de los españoles, haciendo todas las economías necesarias en los gastos del Estado. En su opinión este Gobierno no tiene mucho de lo que se llama vergüenza.

Recordó que en tiempo del general Espartero el presupuesto de gastos no pasaba de 900 millones de reales, y luego de año en año ha ido creciendo hasta llegar a la cifra que hoy alcanza.

Dice que el partido republicano ha hecho grandes promesas de reformas económicas, y sin embargo no las ha cumplido al llegar al poder, faltando a todos sus compromisos.

Entre otras cosas dice que las provincias sublevadas están en su derecho al constituirse en cantones independientes, y como el señor presidente le advirtiera que no debía hablar de esa manera, contestó que nada tiene de particular que él exprese sus simpatías en favor de los federalistas insurrectos, puesto que el mismo Gobierno ha entrado con ellos y ha mandado un diputado intransigente a los de Valencia para venir a un arreglo.

La mayoría protesta ruidosamente. El Sr. Alarza pide la palabra para anunciar una pregunta al Gobierno sobre los supuestos tratos de que habla el Sr. Orsne.

Este renuncia por último a la palabra, diciendo que no se le deja libertad para explicar sus ideas.

Contestó a su discurso el Sr. Benítez de Lugo, defendiendo el proyecto de presupuestos.

El Sr. Orsne rectifica después.

El tercer turno en contra del proyecto de presupuestos lo consume el Sr. Balbuena.

El orador entra en largas y minuciosas consideraciones sobre el porvenir de los presupuestos vigentes y las economías que en ellos introduce la comisión, y que en su opinión son insuficientes.

Le contestó el Sr. Martinez Pacheco, de la comisión, manifestando que esta no ha podido hacer más en el breve espacio de tiempo de que ha podido disponer.

Dice además que no pueden dejarse desatendidas las numerosas obligaciones del Estado.

El señor ministro de Hacienda pronunció un breve discurso, encaminado principalmente a probar que las apreciaciones del Sr. Balbuena eran en su mayor parte inexactas.

El señor ministro de la Gobernación leyó varios telegramas relativos a órdenes públicas.

Se levantó la sesión a las siete y media.

Sesión del 26 de Julio de 1873.

PRESIDENCIA DEL SR. CERVERA.

Abierta la sesión a las tres y media, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

El Sr. Casado pide que suspendan las sesiones cinco o seis días para estudiar el proyecto de Constitución.

El presidente dirige algunas observaciones al diputado para oponerse a su propósito.

El Sr. Echevarrieta quiere preguntar al ministro de la Guerra, ausente, si es cierto que en las inmediaciones de Bilbao han sido copadas por los carlistas dos compañías de la Guardia real; y que el Sr. Laguarda preparó una columna de tropa para que saliera en socorro de los prisioneros, pero que los soldados se negaron a salir.

El Sr. Orsne (padre) quiere probar que los Gobiernos republicanos son más baratos que los monárquicos; pero el presidente de la Cámara le dice que hoy no se pueden hacer más que preguntas.

El Sr. García Alvarez manifiesta que hay batallones de voluntarios francos formados ilegalmente, y que son una verdadera perturbación para el orden y la república, y pregunta si está resuelto el Gobierno a disolverlos.

El ministro de la Gobernación manifiesta que el ministerio estudia el asunto, y que habiendo batallones voluntarios en Cataluña que hacen señalados servicios a la república, no puede dar una orden general sin lastimar intereses y quitar fuerzas al orden, pero que está dispuesto a hacer justicia.

El Sr. Muro quiere que se deroguen los decretos publicados por el ministro de Fomento Sr. Chao, por perturbadores a la enseñanza pública.

Quiere que a los voluntarios republicanos de Valladolid se les envíe armas, porque son una garantía del orden. Pide nota detallada de las autorizaciones concedidas para formar batallones francos; los desembolsos que se han hecho, los que se siguen haciendo, el número de plazas que tiene cada batallón, y localidad respectiva que ocupan en estos momentos.

El ministro de la Gobernación responde que pronto será satisfecho el pido de todo lo que desea.

El Sr. Colubi pregunta qué ha pasado en Valencia entre la población y la tropa del Sr. Martinez Campos.

El Sr. Maisonnave dice que luego leerá los partes; que el suceso no ha sido tan grave como se ha comentado.

El Sr. Olave revela que algunos gobernadores de provincia han cobrado contribuciones, y otros han hecho exacciones a que el Código penal da su nombre y señala castigo.

Pide luego explicaciones acerca del apresamiento del vapor Vigilante, y el ministro de Marina refiere el hecho tal y como había sucedido, añadiendo que la presa era buena y que el vapor estaba en Gibraltar.

Dice el Sr. Lafuente que todos los consules españoles en Francia están conspirando contra la república, y el Sr. Maisonnave responde que no será eso tan exacto cuando hay republicanos muy rojos que han solicitado servir a sus órdenes.

El Sr. Bethancourt pide que los buques negros se declaren piratas, y que se traiga el proyecto de abolición inmediata de la esclavitud en Cuba.

El ministro de Ultramar responde que tiene en la mesa el proyecto de esa ley, y varios diputados aplauden.

Aligado el Sr. Maisonnave, por las excitaciones de los Sres. Sorri y Barben, explica los sucesos de Valencia y dice que la insurrección comenzó con buen aspecto, relativamente, y se formó una junta de personas notables; pero que algunos diputados intransigentes excitaban el ánimo de los voluntarios aconsejándoles que desistiesen la Junta, que declarasen traidor al Gobierno y no abandonasen a sus compañeros de Cartagena.

Destituyeron al gobernador, que salió de la ciudad con exposición de su vida, retirándose a Alcañiz con 300 hombres. Guardia civil y carabineros, contra los cuales salieron de Valencia 4.000 voluntarios, por lo que hubo necesidad de protegerlos.

Declarada ya Valencia en abierta rebelión, ha habido necesidad de que el Sr. Martinez Campos acuda contra la capital rebelde declarada en cantón. Pide a los republicanos influyan con los insurrectos para evitar el derramamiento de sangre.

El Sr. Navarrete apoya una proposición pidiendo no se aplique a nadie pena de muerte.

Puesta después a votación fué tomada en consideración por 109 votos contra 20.

El señor ministro de la Gobernación se levantó a leer los despachos telegráficos de que damos cuenta en otro lugar.

Un señor secretario subió a la tribuna y leyó el proyecto de Constitución federal, que también publicamos por separado; cuya discusión empezará el lunes próximo, levantándose la sesión a las ocho menos cuarto.

## TELEGRAMAS OFICIALES

A continuación insertamos los que ha leído el señor ministro de la Gobernación en la sesión de ayer:

Alcañiz 26 (siete diez m.).—Alcañiz a 26.—Verificada ayer tarde manifestación pacífica: 5.000 ó 6.000 obreros adheridos al municipio constituido sostenimiento orden. Población inspira completa confianza. Comisiones obreras lado autoridades.

Castellón 26, (tres treinta t.).—Junta revolucionaria con su presidente Gonzalez Chermá a la cabeza y voluntarios de plaza acaban de abandonar esta capital en dirección a Valencia, para evitar sin duda encuentro de brigadier Villacampa, que es esperado de un momento a otro. Población tranquila, habiendo desaparecido todo peligro.

Ciudad Real 26, (ochto, veinte, m.).—Gobernador a ministro.—Línea cortada por republicanos entre ésta y Almadén. Amenazado personal si trabaja para franquizarla. A pesar de todo, saldrá. He dado instrucciones a la Guardia civil que acompañe tren de los 98 pueblos de esta provincia, sólo en Veredas se ha turbado el orden.

Córdoba 26, seis, cincuenta, m.).—General en jefe a ministro.—Las fuerzas de voluntarios de Granada y Loja que venían sobre esta capital, al saber el desarme de los voluntarios, se sublevaron contra sus jefes, y desorganizados regresan a la desbandada a Granada. El acaide y comandante de Antequera me están prestando grandes servicios. Dentro de unas horas marchó sobre Sevilla. Ha entrado el desaliento en Andalucía.

26 (una y treinta madrugada).—Gobernador a ministro.—A consecuencia de un ligero acto de indisciplina entre los carabineros, el general en jefe les

## EL ECO DE ESPAÑA

formó y arengó severamente, mandando formar consejo de guerra verbal. Mañana serán sentenciados los dos individuos sometidos al consejo. La columna admirable.

Culpizcos.—San Sebastian 25, (siete y quince t.).—Gobernador militar ministro Guerra.—Presentado al general, acudiendo a llamamiento Diputación local.

26 (doce y veinte madrugada).—Gobernador a ministro.—Asegúrese ha retrocedido Pretendiente. Refugiados aquí más de 300 mozos de caseríos cercanos. Gran entusiasmo al ver disminuyen facciones.

Huesca 26, (doce cincuenta m.).—Gobernador a ministro.—Francos de Eragu en rebelión, según parte del general. Columnas Castro y Navarro se dirigen a su encuentro. De aquí sale en express la poca fuerza que hay. He avisado a los voluntarios de Monzon estén dispuestos a impedirles el paso a Barbasro, donde creo quieren concentrarse. En lo demás de la provincia sin novedad.

Logroño 26, (uno cuarenta y cinco t.).—Gobernador ministro Guerra.—Reunión numerosísima de todas las facciones del partido liberal. Acuerdan nombramiento de comisión auxiliar autoridades para sostenimiento orden y defensa contra carlismo, de que será presidente honorario Duque de la Victoria, y efectivo gobernador civil, y que se telegrafe Gobierno manifestando la más completa adhesión para objetos indicados.

Soria 26, (dos y cincuenta).—Gobernador ministro de la Gobernación.—Alterado orden en Gornio, cuestión jornales: sequeños aglomerados gran número. Parto al momento allí con juez y Guardia civil. Comunicar cuanto ocurra.

Teruel 26, (una y veinte t.).—Gobernador interior ministro Gobernación.—Parte comandante militar Alcañiz a este gobernador militar dice que en Venta Caños columna destinada al objeto hizo 14 presos de los que se reunían allí para alterar el orden en sentido separatista, de que había dado cuenta a V. E. Espero detalles corra. Ha pueblo Monreal al medio día hoy paisanos amotinados hicieron fuego Guardia civil. Hay un paisano muerto y tres heridos. Guardia, un herido. No tiene carácter político el motín. Presos, un paisano. Aunque está restablecido el orden, probablemente saldrá por el punto de la ocurrencia. Si lo hago daré parte a V. E.

Hijar 26, (once y cuarenta n.).—Juez a ministro.—Puestos a mi disposición por jefe columna de V. E. 24 individuos detenidos en Venta de Caños por conspiración contra legítima existente. Se les instruye caso: intentaban golpe sobre Alcañiz.

Toledo 26, (doce y treinta madrugada).—Gobernador a ministro.—Capitan húsares que salió en persecución sublevados batallón Pierrad les sorprendió en Aldea del Fresno, haciendo a todos prisioneros con armas y municiones.

Valencia 26, (cuatro y cinco t.).—Capitan general a ministro Guerra.—Completa tranquilidad. Reina el mayor acuerdo entre todos los elementos de la población. Voluntarios apoyan la Asamblea y poder ejecutivo.

Vizcaya.—Bilbao 26, (doce y treinta m.).—El general Laguarda al ministro Guerra.—En la acción de Villaro cantaban los carlistas con 3.500 hombres. El coronel Costa 1.050 y dos piezas que perdió en la acción. Las pérdidas han sido por nuestra parte 11 muertos, 51 heridos y 13 extraviados. Del enemigo, 25 muertos y unos 40 heridos. Batallón Alcañiz de Terma, que sostuvo el peso de la acción, y que contaba solo 300 soldados y la mitad de su oficialidad, ha tenido seis muertos, entre ellos capitán ayudante y 41 heridos, entre los que se cuentan un capitán y tres subalternos.

Bilbao 26, (seis cuarenta t.).—Gobernador ministro.—Muy levantado espíritu público por medidas energéticas de Gobierno, que aplaude la población.

26, (seis cincuenta y siete tarde).—Gobernador a ministro.—Comunicaciones siguen cortadas por tierra. Mandó telegramas a Castro y Santia por vapores flotados. Vapor mercante va hoy a Santia por los cañones y muni ones. Todas las guarniciones provincia, menos la de Durango, reconstituidas en esta. Espiritu público magnífico. Se construyen reducos. Se reorganizan fuerzas y se prepara a una seria defensa.

Zaragoza 26, (una tarde).—Capitan general al ministro Guerra.—Teniente de Guardia civil del puerto de Monreal dice que anoche se pretendió alterar orden público, haciéndose varios disparos de armas de fuego sobre serenos. Se hallan presos los autores y se sigue la sumaria por la autoridad local.

## PROYECTO DE CONSTITUCION FEDERAL

DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA.

La comisión constitucional ha terminado sus tareas, y tiene la honra de presentar al Congreso el proyecto de pacto federal sobre que debe descansar en su concepto la constitución española. No todos los individuos de la comisión tienen el mismo pensamiento sobre los artículos y títulos del proyecto que presentan. Pero las exigencias de la situación política, lo urgente del tiempo, les ha unido patrióticamente y les ha estimulado a reservar sus propias observaciones para la discusión general. No pretendemos haber presentado una obra perfecta; pero sí pretendemos haber seguido las inspiraciones de la razón y los consejos de la experiencia, al fundar y organizar el derecho público de una verdadera federación democrática y republicana.

Se necesita, vivimos además de ser progresivo, estaba unido por la autoridad incontestable del tiempo. Los últimos cinco años hicieron de ese título de la Constitución como la bandera del partido republicano y probaron que había desarrollado a su sombra la libertad y la democracia en creciente progresivo desarrollo. Quizá hubiéramos podido dividir mas científicamente los derechos individuales y agruparlos con más delicado arte; pero lo hemos sacrificado todo a la idea de mostrar que no rompemos desastrosamente con lo pasado, sino que lo mejoramos, para que prácticamente se vea como la república se enlaza con todo el movimiento liberal de nuestra época. A pesar de estas consideraciones, el título admite todos aquellos principios democráticos que había proscrito o que había negado la anterior Constitución. La libertad de cultos, allí limitada y aun vergonzosamente apuntada, es aquí un principio claro y concreto. La Iglesia queda en nuestra Constitución definitivamente separada del Estado. Un artículo constitucional prohíbe a los poderes públicos en todos sus grados subvencionar ningún género de culto. Se exige que el nacimiento, el matrimonio y la muerte, sin perjuicio de las ceremonias religiosas con que la piedad de los individuos y de las familias quieran rodearlos, tengan siempre alguna sanción civil. Se declaran abolidos los títulos de nobleza, y con esto se perfecciona el carácter liberal y democrático de esta primera parte de la Constitución.

En la división territorial hemos encontrado grandes dificultades. ¿Sosteníamos las actuales provincias? ¿Cómo entonces fundar una verdadera federación? ¿Cómo conseguir que Estados pequeños pudiesen ejercer todas las funciones que al Estado competen, y pagar todas las fundamentales instituciones que el Estado indispensablemente necesita? ¿Destruíamos las provincias? ¿Cómo desconocer que heríamos intereses que arraigan profundamente en el suelo y en las costumbres de la patria? Para obviar todas estas dificultades y conciliar todos estos extremos, señalamos como nuevos Estados de la república los antiguos reinos de la monarquía, y dejamos que los Estados por sí conserven, si quieren, las provincias, o

regulen a su arbitrio la más conveniente y sabia división territorial. De esta suerte llegamos a un arreglo prudentísimo en la cuestión que se halla quizá más erizada de dificultades y de peligros.

En la organización de los poderes públicos hemos seguido las ideas más puras y genuinamente federales. En ninguno de los organismos que la ciencia moderna considera como fundamento de la vida pública hemos desconocido ni limitado por extrañas ingerencias la necesaria autonomía. El municipio, como el Estado, y el Estado como la federación, serán en nuestro Código fundamental perfectamente autónomos. A la Nación le hemos dejado solamente las facultades que le son esenciales, aquellas sin las que no podría vivir ni representar su ministerio de progreso en el mundo moderno. Así hemos cumplido fielmente la promesa tantas veces hecha de devolver sus leyes naturales a todos los organismos políticos, sin que ninguno pueda ser destruido por el choque con otro, sino todos armonizados en la libertad y en el derecho.

Y lo que decimos de las fundamentales entidades políticas, decimos de los poderes públicos. Los hemos dividido, los hemos separado a fin de que jamás resulte la confusión generadora de toda arbitrariedad y tiranía. El poder legislativo, el poder ejecutivo, el poder judicial tienen sus órbitas concéntricas con toda claridad señaladas. Es imposible de esta suerte, si la Constitución se observa con fidelidad, que los escollos de la democracia moderna surjan: los golpes de Estado arriba, el desenfreno de la anarquía abajo.

Más difícil de comprender es la diferencia que existe entre el poder ejecutivo y el poder presidencial. Sin embargo, nosotros hemos querido, sin quitarle nunca el carácter de responsable que todos los poderes deben tener en una Constitución republicana, alzarlo a esfera tan alta que pueda ser como un mediador entre todos los poderes y como un moderador de la complicada máquina de la Constitución federal.

Por las Constituciones no deben atender solamente a los principios de la ciencia política, sino también a las necesidades del momento. Y dolorosos experimentos, y dolorosísimos recuerdos y ejemplos recientes, no menos instructivos y tristes, enseñan que el más difícil de todos los problemas republicanos es conservar el orden público sin quebrantar el derecho ni herir las leyes. Y es necesario resolver este problema dentro de la Constitución, porque sin orden público no hay sociedad posible. Y sucede, y sucederá siempre, que si la sociedad no existe fuertemente constituida, corre peligro de perderse, el hombre, ser social ante todo y sobre todo, sacrifica de grado en aras de la sociedad sus libertades y sus derechos individuales, viniendo una de esas formidables reacciones que tantas veces han oscurecido y manchado las páginas de nuestra historia. A fin de conservar el orden, y de conservarlo bajo unidad de pensamiento y de acción, hemos puesto en manos del poder superior de todos los poderes, las fuerzas armadas, y le hemos exigido que cuide de cumplir las leyes y de establecerlas por la fuerza cuando la fuerza las desconozca o las desate. Así, la grande libertad individual, la autonomía completa del Municipio, la autonomía no menos completa del Estado, la autonomía de la federación, la mutua independencia de los poderes, tendrán su necesario, su indispensable contrapeso en la organización robusta de la fuerza pública, digna por su fuerza poderosa a la conservación y a la salvación del orden.

He aquí nuestra obra sencillamente recomendada al voto inapelable de la Asamblea. Desconfiamos de ella, a pesar de habernos inspirado en el más ardiente patriotismo, y de haber consultado todas las enseñanzas de la experiencia. Fundar una república, y una república federal sobre suelo sembrado de tantas ruinas de la antigua monarquía, siempre es cosa arriesgada y difícil. Sin embargo, este sentimiento de la dignidad individual, que tan apuro hace a nuestra raza para el difícil gobierno de la democracia; este amor a la localidad, que no han podido extinguir ni las violencias del absolutismo ni el recuerdo de la centralización carlista y prefectoral; este fanatismo sagrado por la Nación, por la gran patria española, que ha obrado milagros, recogidos con religiosidad por la historia, cantados con entusiasmo por la epopeya, nos inspiran la esperanza de que el pueblo español, sin perder sus virtudes históricas, podrá llegar a la plenitud de la vida moderna en el seno de una verdadera república.

A este fin creemos pueda contribuir la obra que sometemos a vuestra deliberación y a vuestros votos.

PROYECTO DE CONSTITUCION FEDERAL DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA.

La Nación española reunida en Cortes Constituyentes, deseando asegurar la libertad, cumplir la justicia y realizar el fin humano a que está llamada en la civilización, decreta y sanciona el siguiente Código fundamental:

TITULO PRELIMINAR.

To la persona encuentra asegurados en la república, sin que ningún poder tenga facultades para cohibirlas, ni que ninguna autoridad para mermarlos, todos los derechos naturales.

1.º El derecho a la vida, y a la seguridad, y a la dignidad de la vida.

2.º El derecho al libre ejercicio de su pensamiento y a la libre expresión de su conciencia.

3.º El derecho a la difusión de sus ideas por medio de la enseñanza.

4.º El derecho de reunión y de asociación pacíficas.

5.º La libertad del trabajo, de la industria, del comercio y del crédito.

6.º El derecho de propiedad, sin facultad de vinculación ni amortización.

7.º La igualdad ante la ley.

8.º El derecho a ser juzgado y a ser juzgado por los jurados; el derecho a la defensa liberrima en juicio; el derecho en caso de caer en culpa o delito, a la corrección y a la purificación por medio de la pena.

Estos derechos son anteriores y superiores a toda legislación positiva.

TITULO I.

De la nación española.

Artículo 1.º Componen la Nación española los Estados de Andalucía, Alta y Baja, Aragón, Asturias, Baleares, Canarias, Castilla la Nueva, Castilla la Vieja, Cataluña, Cuba, Extremadura, Galicia, Murcia, Navarra, Puerto-Rico, Valencia, regiones Vascongadas.

Los Estados podrán conservar las actuales provincias o modificarlas, según sus necesidades territoriales.

Art. 2.º Las Islas Filipinas, de Fernando Póo, Annobon, Corisco, y los establecimientos de Africa, componen territorios que, a medida de sus progresos, se elevarán a Estados por los poderes públicos.

TITULO II.

De los españoles y sus derechos.

Art. 3.º Son españoles:

1.º Todas las personas nacidas en territorio español.

2.º Los hijos de padre o madre españoles, aunque hayan nacido fuera de España.

3.º Los extranjeros que hayan obtenido carta de naturaleza.

4.º Los que, sin ella, hayan ganado vecindad en cualquier pueblo del territorio español.

La calidad de español se adquiere, se conserva y se pierde con arreglo a lo que determinan las leyes.

Art. 4.º Ningún español ni extranjero podrá ser detenido ni preso sino por causa de delito.

Art. 5.º Todo detenido será puesto en libertad o entregado a la autoridad judicial dentro de las veinticuatro horas siguientes al acto de la detención.

Toda detención se dejará sin efecto o elevará a prisión dentro de las setenta y dos horas de haber sido entregado el detenido al juez competente. La providencia que se dictare, se notificará al interesado dentro del mismo plazo.

Art. 6.º Ningún español podrá ser preso sino en virtud de mandamiento de juez competente. El auto por el cual se haya dictado el mandamiento, se ratificará o repondrá, oído el presunto reo, dentro de los setenta y dos horas siguientes al acto de la prisión.

Art. 7.º Nadie podrá entrar en el domicilio de un español ó extranjero residente en España, sin su consentimiento, excepto en los casos urgentes de incendio, inundación o otro peligro análogo ó de agresión procedente de adentro, ó para auxiliar a persona que necesite



que la prescriba previamente por la ley.  
Art. 34. El ejercicio de todos los cultos es libre en España.  
Art. 35. Queda separada la Iglesia del Estado.  
Art. 36. Queda prohibido á la Nación ó Estado federal, á los Estados regionales y á los municipios, subvencionar directa ó indirectamente ningún culto.  
Art. 37. Las actas de nacimiento, de matrimonio y defunción, serán registradas siempre por las autoridades civiles.  
Art. 38. Quedan abolidos los títulos de nobleza.

## TÍTULO III.

## De los poderes públicos.

Art. 39. La forma de Gobierno de la Nación española es la república federal.  
Art. 40. En la organización política de la Nación española todo lo individual es de la pura competencia del individuo, todo lo municipal del municipio; todo lo regional es del Estado, y todo lo nacional de la federación.  
Art. 41. Todos los poderes son electivos, amovibles y responsables.  
Art. 42. La soberanía reside en todos los ciudadanos, y se ejerce en representación suya por los organismos políticos de la república constituida por medio del sufragio universal.  
Art. 43. Estos organismos son:  
El municipio.  
El Estado regional.  
El Estado federal ó Nación.  
La soberanía de cada organismo reconoce por límites los derechos del Estado, y el Estado los derechos de la federación.  
Art. 44. En África y en Asia posee la república española territorios en que no se han desarrollado todavía suficientemente los organismos políticos, y que por tanto se regirán por leyes especiales destinadas á implantar allí los derechos naturales del hombre y á procurar una educación humana y progresiva.

## TÍTULO IV.

## Del poder.

Art. 45. El poder de la federación se divide en poder legislativo, poder ejecutivo, poder judicial y poder de relación entre estos poderes.  
Art. 46. El poder legislativo será ejercido exclusivamente por las Cortes.  
Art. 47. El poder ejecutivo será ejercido por los ministros.  
Art. 48. El poder judicial será ejercido por jueces y jueces, cuyo nombramiento no dependerá jamás de los otros poderes públicos.  
Art. 49. El poder de relación será ejercido por el presidente de la república.

## TÍTULO V.

De las facultades correspondientes á los poderes públicos de la federación.

1. Relaciones exteriores.
2. Tratado de paz y de comercio.
3. Declaración de guerra exterior, que será siempre objeto de una ley.
4. Arreglo de las cuestiones territoriales y de las competencias entre los Estados.
5. Conservación de la unidad y de la integridad nacional.
6. Fuerzas de mar y tierra y nombramiento de todos sus jefes.
7. Correos.
8. Telégrafos.
9. Ferrocarriles, caminos generales, medios oficiales de comunicación marítima y terrestre y obras públicas de interés nacional.
10. Deuda nacional.
11. Empréstitos nacionales.
12. Contribuciones y rentas que sean necesarias para el mantenimiento de los servicios federales.
13. Gobierno de los territorios y colonias.
14. Envío de delegados á los Estados para la percepción de los tributos y el mando de las fuerzas militares encargadas de velar por el cumplimiento de las leyes federales.
15. Códigos generales.
16. Unidad de moneda, pesos y medidas.
17. Aduanas y aranceles.
18. Sanidad, iluminación de las costas, navegación.
19. Montes y minas, canales generales de riego.
20. Establecimiento de una Universidad federal, y de cuatro escuelas normales superiores de Agricultura, artes y oficios en los cuatro puntos de la federación que se determinen por una ley.
21. Los bienes y derechos de la nación.
22. Conservación del orden público federal y declaración de estado de guerra civil.
23. Restablecimiento de la ley por medio de la fuerza cuando un motín ó una sublevación comprometan los intereses y derechos generales de la sociedad en cualquier punto de la federación.

## TÍTULO VI.

## Del poder legislativo.

Art. 50. Las Cortes se compondrán de dos cuerpos: Congreso y Senado.  
Art. 51. El Congreso se compondrá de diputados, debiendo haber uno por cada 50,000 almas, y siendo todos elegidos por sufragio universal directo.  
Art. 52. Los senadores serán elegidos por las Cortes de sus respectivos Estados, que enviarán cuatro por cada Estado, sea cualquiera su importancia y el número de sus habitantes.  
Art. 53. Las Cortes se renovarán en su totalidad cada dos años.

## TÍTULO VII.

## De la celebración y facultades de las Cortes.

Art. 54. Las Cortes se reúnen todos los años.  
Art. 55. Las Cortes celebrarán las legislaturas anuales que durarán por lo menos entre ambas cuatro meses.  
Las Cortes comenzarán su primera legislatura todos los años el 15 de Marzo y su segunda el 15 de Octubre.  
Los diputados y senadores serán renovados en su totalidad cada dos años.  
Art. 56. Cada uno de los Cuerpos Colegiados tendrá las facultades siguientes:  
1.º Formar el respectivo reglamento para su Gobierno interior.  
2.º Examinar la legalidad de la elección y la aptitud de los individuos que la compongan.  
3.º Nombrar al constituirse su presidente, vicepresidentes y secretarios.  
Art. 57. No podrá estar reunido uno de los Cuerpos Colegiados sin que lo esté también el otro.  
Art. 58. Los Cuerpos Colegiados no pueden deliberar juntos, ni reunirse sino en el caso ó casos que taxativamente exprese esta Constitución.  
Art. 59. Las sesiones del Congreso y del Senado serán públicas, excepto los casos que necesariamente exijan reserva.  
Art. 60. Todas las leyes serán presentadas al Congreso, ó por iniciativa de este, ó por iniciativa del presidente, ó por iniciativa del poder ejecutivo.  
Art. 61. Las resoluciones de las Cortes se tomarán á pluralidad de votos.  
Para votar las leyes se requiere, en cada uno de los Cuerpos Colegiados, la presencia de la mitad más uno del número total de individuos que tengan aprobadas sus actas.  
Art. 62. Las Cortes podrán tomar medidas que obliguen á los diputados y senadores á asistir á sus sesiones.  
Art. 63. El cargo de diputado y senador es incompatible con todo cargo público, ya sea honorífico, ya retribuido.  
Art. 64. Los diputados y senadores recibirán una indemnización que será fijada por las leyes.  
Art. 65. Los ministros no podrán ser diputados ni senadores, ni asistir á las sesiones sino por un mandato especial de las Cámaras.  
Art. 66. El Congreso tiene el derecho de acusar ante el Senado al presidente y á los ministros; el Senado tiene el derecho de declarar que há lugar ó no á la formación de causa y el Tribunal Supremo á juzgarlos y sentenciarlos.  
Art. 67. Los senadores y los diputados, desde el momento de su elección no podrán ser procesados, ni detenidos cuando estén abiertas las Cortes, sin permiso del respectivo Cuerpo Colegiado, á no ser hallados *in fraganti*. Así en este caso como en el de ser procesados ó arrestados mientras estuvieren cerradas las Cortes, se dará cuenta al cuerpo á que pertenecían, tan luego como se reúnan, las cuales decidirán lo que juzguen conveniente.

Cuando se hubiere dictado sentencia contra un senador ó diputado en proceso seguido sin el permiso á que se refiere el párrafo anterior, la sentencia no podrá llevarse á efecto hasta que autorice su ejecución el cuerpo á que pertenece el procesado.  
Art. 68. Los senadores y diputados son inviolables por las opiniones y votos que emitan en el ejercicio de su cargo.  
Art. 69. Para ser diputado se exige el carácter de ciudadano español y tener 25 años de edad; para ser senador el carácter de ciudadano español y 40 años de edad.

## TÍTULO VIII.

## Facultades especiales al Senado.

Art. 70. El Senado no tiene la iniciativa de las leyes.  
Corresponde al Senado exclusivamente examinar si las leyes del Congreso desconocen los derechos de la personalidad humana, ó los poderes de los organismos políticos, ó las facultades de la federación ó el Código fundamental. Si el Senado, después de madura deliberación, declara que no, la ley se promulgará en toda la Nación.  
Cuando el Senado declare que hay lesión de algún derecho ó de algún poder, ó de algún artículo constitucional, se nombrará una comisión mixta que someterá su parecer al Congreso. Si después de examinada de nuevo la ley, el Senado persiste en su acuerdo, se suspenderá la promulgación por aquel año.  
Si al año siguiente reproduce el Congreso la ley, se remitirá al poder ejecutivo para su promulgación; pero si este hiciera objeciones al Congreso, se volverá la ley al Senado, y si el Senado insiste nuevamente, se suspenderá también la promulgación. Por último, si al tercer año se reproduce la ley, se promulgará en el acto por el presidente y será ley en toda la federación.  
Sin embargo, al poder judicial, representado por el Tribunal Supremo de la federación, le queda la facultad de declarar en su aplicación si la ley es ó no constitucional.

## TÍTULO IX.

## Del poder ejecutivo.

Art. 71. El poder ejecutivo será ejercido por el Consejo de ministros, bajo la dirección de un presidente, el cual será nombrado por el presidente de la república.  
Art. 72. Al poder ejecutivo compete:  
1.º Disponer del ejército de mar y tierra para seguridad interior y defensa exterior de la federación.  
2.º Disponer el empleo de las reservas, siempre que sean llamadas por una ley.  
3.º Nombrar los empleados públicos de la federación.  
4.º Distribuir los ingresos y hacer los gastos con arreglo á las leyes.  
5.º Emplear todos los medios legítimos para que se cumpla y se respete la ley.  
6.º Facilitar al poder judicial el ejercicio expedito de sus funciones.  
7.º Presentar á las Cortes memorias anuales sobre el estado de la administración pública, y proponer á su deliberación y sanción las leyes que le parezcan convenientes.  
8.º Enviar á cada Estado regional un delegado con encargo expreso de vigilar el cumplimiento de la Constitución y de las leyes, de los decretos y reglamentos federales; pero sin autoridad alguna especial dentro del Estado ó del municipio.  
9.º Dar reglamentos para la ejecución de las leyes.

## TÍTULO X.

## Del poder judicial.

Art. 73. El poder judicial no emanará ni del poder ejecutivo ni del poder legislativo.  
2.º Queda prohibido al poder ejecutivo, en todos sus grados, imponer penas, ni personales ni pecuniarias, por mínimas que sean. Todo castigo se impondrá por el poder judicial.  
3.º Todos los tribunales serán colegiados.  
4.º Se establece el Jurado para toda clase de delitos.  
En cada municipio habrá un tribunal nombrado directamente por el pueblo y encargado de entender en la corrección de las faltas, juicios verbales y actos de conciliación.  
5.º Los jueces de los distritos serán nombrados mediante oposición verificada ante las Audiencias de sus respectivos Estados.  
6.º Las Audiencias se compondrán de los jueces de distrito ascendidos á magistrados en concurso público y solemne.  
Art. 74. El Tribunal Supremo federal se compondrá de tres magistrados por cada Estado de la federación.  
Art. 75. El Tribunal Supremo federal elegirá entre sus magistrados á su presidente.  
Art. 76. Los jueces de los distritos, los magistrados de las Audiencias y los magistrados del Tribunal Supremo, no podrán ser separados sino por sentencia judicial ó por acuerdo del Tribunal superior jerárquico.  
Art. 77. Los magistrados del Tribunal Supremo podrán ser removidos por una comisión compuesta por iguales partes de representantes del Congreso, del Senado, del poder ejecutivo y del mismo Tribunal Supremo.  
Art. 78. En el caso de que el poder legislativo dé alguna ley contraria á la Constitución, el Tribunal Supremo en pleno tendrá facultad de suspender los efectos de esta ley.  
Art. 79. En los litigios entre los Estados entenderá y decidirá el Tribunal Supremo de la federación.  
Art. 80. También entenderá en las funciones jurídicas ordinarias que determinen las leyes; en los conflictos que se susciten sobre inteligencia de los tratados; en los conflictos entre los poderes públicos de un Estado; en las causas formadas al presidente, á los ministros y al ejercicio de sus cargos, en los asuntos en que la Nación sea parte.  
Art. 81. El Tribunal Supremo dictará su reglamento administrativo interior y nombrará todos sus empleados subalternos.

## TÍTULO XI.

## Del poder de relación ó sea presidencial.

Art. 82. El poder de relación será ejercido por un ciudadano mayor de 30 años que llevará el título de *Presidente de la república federal*, y cuyo cargo sólo durará cuatro años, no siendo inmediatamente reelegible.  
Art. 83. Habrá también un vicepresidente encargado de reemplazar al presidente cuando se inhabilitare por muerte, por larga enfermedad, ó por virtud de sentencia judicial.  
Al presidente compete:  
1.º Promulgar dentro de los quince días siguientes á su aprobación definitiva las leyes que decreten y sancionen las Cortes, salvo el caso que las Cortes declaren la promulgación urgente.  
2.º Hacer en caso de una disidencia sobre la promulgación de las leyes entre el Senado y el Congreso á este último las observaciones que juzgue necesarias.  
3.º Convocar las reuniones extraordinarias de las Cortes cuando lo requiera así el estado de la Nación.  
4.º Dirigir mensuales á los poderes públicos recordándoles el cumplimiento de sus deberes legales.  
5.º Nombrar y separar con toda libertad al presidente del poder ejecutivo.  
6.º Nombrar los embajadores, ministros y agentes diplomáticos.  
7.º Recibir los embajadores, ministros y agentes diplomáticos de las demás naciones.  
8.º Sostener las relaciones internacionales.  
9.º Conceder los indultos.  
10. Cuidar de que sean garantizadas las Constituciones particulares de los Estados.  
11. Personificar el poder supremo y la suprema dignidad de la Nación; y á este fin se le señalará por la ley sueldos y honores que no podrán ser alterados durante el período de su mando.

## TÍTULO XII.

## De la elección del presidente y vicepresidente de la república.

Art. 84. Los electores votarán en cada Estado una junta compuesta de doble número de individuos del que envían al Congreso y al Senado federales.  
Art. 85. No pueden pertenecer á esta junta los empleados del Gobierno federal.  
Art. 86. Reunida la junta en la capital del Estado, procederá al nombramiento de presidente y vicepresidente de la república, inscribiendo cada nombre en una papeleta é indicando el cargo para que le designen.

Art. 86. La junta electoral se reunirá cuatro meses antes de haber espirado el plazo de terminación de la presidencia.

Art. 87. Inmediatamente procederá á designar sus candidatos, y hecho el escrutinio, remitirá una lista con los nombres de los que hayan obtenido votos al presidente del Congreso del Estado y otra al presidente del Congreso de la Nación.

Art. 88. El presidente del Congreso de la Nación abrirá las listas á presencia de ambos Cuerpos Colegiados reunidos. Asociados á los secretarios, cuatro miembros del Congreso y cuatro del Senado, sacados á suerte, procederán inmediatamente á hacer el escrutinio y á anunciar el número de sufragios que resulte en favor de cada candidato para la presidencia y vicepresidencia de la Nación. Los que reúnan en ambos casos la mayoría absoluta de todos los votos, serán proclamados inmediatamente presidente y vicepresidente.

Art. 89. En el caso de que por dividirse la votación no hubiere mayoría absoluta, elegirán las Cortes entre las dos personas que hubieren obtenido mayor número de sufragios. Si la primera mayoría hubiese cabido á más de dos personas, elegirán las Cortes entre estas. Si la primera mayoría hubiese cabido á una sola persona y la segunda á dos ó más, elegirá el Congreso entre todas las personas que hayan obtenido la primera y segunda mayoría.

Art. 90. Esta elección se hará á pluralidad absoluta de sufragios y por votación nominal. Si verificada la segunda votación no resultase mayoría, se hará segunda vez, contrayéndose la votación á las personas que en la primera hubiesen obtenido mayor número de sufragios. En caso de empate, se repelerá la votación y si resultase nuevo empate, decidirá el presidente del Congreso. No podrá hacerse el escrutinio ni la rectificación de estas elecciones, sin que estén presentes las tres cuartas partes del total de los miembros de las Cortes.

Art. 91. Las elecciones del presidente y vicepresidente de la Nación deben quedar concluidas en una sola sesión de las Cortes, publicándose en seguida el resultado de esta y las actas electorales en la *Gaceta*.

## TÍTULO XIII.

## De los Estados.

Art. 92. Los Estados tienen completa autonomía económica-administrativa y toda la autonomía política compatible con la existencia de la Nación.

Art. 93. Los Estados tienen la facultad de darse una Constitución política que no podrá en ningún caso contradecir á la presente Constitución.

Art. 94. Los Estados nombran sus gobiernos respectivos y sus Asambleas legislativas por sufragio universal.

Art. 95. En la elección de los gobiernos, y de los legisladores, y de los empleados de los Estados no podrá nunca intervenir ni directa ni indirectamente el poder federal.

Art. 96. Los Estados registrarán su política propia, su industria, su hacienda, sus obras públicas, sus caminos regionales, su beneficencia, su instrucción y todos los asuntos civiles y sociales que no hayan sido por esta Constitución remitidos al poder federal.

Art. 97. Los Estados podrán levantar empréstitos y emitir deuda pública para promover su prosperidad interior.

Art. 98. Los Estados tendrán obligación de conservar un instituto de segunda enseñanza por cada una de las actuales provincias, y la facultad de fundar las universidades y escuelas especiales que estimen convenientes.

Art. 99. Los Estados no podrán legislar ni contra los derechos individuales, ni contra la forma democrática republicana, ni contra la unidad y la integridad de la patria, ni contra la Constitución federal.

Art. 100. Los Estados regularán á su arbitrio, y bajo sus expensas, su organización territorial.

Art. 101. Los Estados no podrán mantener más fuerza pública que la necesaria para su policía y seguridad interior.

Art. 102. La paz general de los Estados se halla garantida por la federación, y los poderes federales podrán distribuir la fuerza nacional á su arbitrio, sin necesidad de pedir consentimiento alguno á los Estados.

Los Estados no podrán jamás apelar á la fuerza de las armas unos contra otros, y tendrán que someter sus diferencias á la jurisdicción del Tribunal Supremo federal.

Cuando un estado ó parte de él se insurreccionare contra los poderes públicos de la Nación, pagará los gastos de la guerra.

Los Estados constituirán sus poderes con entera libertad, pero con analogía al tipo federal, y dividiéndolos en los tres fundamentales de legislativo, ejecutivo y judicial.

Art. 103. Los Estados sujetarán sus Constituciones respectivas al juicio y sanción de las Cortes federales, que examinarán si están respetados ó no en ellas los derechos de la personalidad humana, los límites de cada poder y los preceptos de la Constitución federal.

Art. 104. Los ciudadanos de cada Estado gozarán de todos los derechos unidos al título de ciudadano en todos los otros Estados.

Art. 105. Ningún nuevo Estado será erigido ó formado en la jurisdicción de otro Estado.

Art. 106. Ningún nuevo Estado será formado de la reunión de dos ó más Estados sin el consentimiento de las Cortes de los Estados interesados y sin la sanción de las Cortes federales.

## TÍTULO XIV.

## De los municipios.

Art. 107. Los municipios tienen en todo lo municipal autonomía administrativa, económica y política.

Los municipios nombrarán por sufragio universal sus Gobiernos ó sus alcaldes que ejercerán el poder ejecutivo municipal.

Nombrarán también por sufragio universal sus Ayuntamientos, que darán reglas sobre los asuntos municipales.

Nombrarán por sufragio universal sus jueces, que entenderán en las faltas y en los juicios verbales y actos de conciliación.

Los alcaldes y Ayuntamientos darán cuenta de sus gastos al concejo, ó común de vecinos en la forma que ellos mismos establezcan.

Art. 108. Los alcaldes y Ayuntamientos no podrán ser separados sino por sentencia de tribunal competente, ni sustituidos sino por sufragio universal.

Las Constituciones de los Estados pondrán en poder de los Municipios la administración de la justicia civil y criminal que les compete, la policía de orden y de seguridad, y de limpieza.

Los caminos vecinales, las calles, las veredas, los hospitales y demás institutos de beneficencia local.

Las rentas, los fondos, los medios de crédito necesarios para llevar á ejecución todos estos fines.

Las Constituciones de los Estados deben exigir de todo municipio:

Que sostenga escuelas de niños y de adultos, dando la instrucción primaria gratuita y obligatoria.

Art. 109. Si los ayuntamientos repartieran desigualmente la contribución ó la exigieran á un ciudadano en desproporción con sus haberes, habrá derecho de alzada á las Asambleas de los Estados y de denuncia criminal ante los tribunales de distrito.

## TÍTULO XV.

## De la fuerza pública.

Art. 110. Todo español se halla obligado á servir á su patria con las armas.

La Nación se halla obligada á mantener ejército y Armada.

Art. 111. Los poderes federales darán la conveniente organización á este ejército, y lo distribuirán según lo exijan las necesidades del servicio.

## TÍTULO XVI.

## De la reserva nacional.

Art. 112. Se establece una reserva nacional forzosa.

Art. 113. Todos los ciudadanos de 20 á 40 años pertenecen á la reserva.

Art. 114. Todos los ciudadanos de 20 á 25 años deberán emplear un mes anualmente en ejercicios militares; todos los ciudadanos de 25 á 30, quince días; todos los ciudadanos de 30 á 40, ocho.

Los jefes y oficiales de la reserva nacional serán nombrados por el Gobierno federal.

Las reservas tendrán depositadas sus armas en los cuarteles, en los parques del Gobierno federal, y sólo podrán armarse por un decreto de este, y movilizarse por una ley.

## TÍTULO XVII.

## De las reformas de la Constitución.

Art. 115. Las Cortes podrán acordar la reforma de la Constitución, señalando al efecto el artículo ó artículos que hayan de alterarse.

Art. 116. Hecha esta declaración, se disolverán el Senado y el Congreso, y el presidente de la república convocará á nuevas Cortes, que se reunirán dentro de los tres meses siguientes.

En la convocatoria se insertará la resolución de las Cortes de que habla el artículo anterior.

Art. 117. Los Cuerpos Colegiados tendrán el carácter de Constituyentes, tan solo para deliberar acerca de la reforma, continuando después con el de Cortes ordinarias.

Palacio de las Cortes 17 de Julio de 1873.—Emilio Castelar.—Eduardo Palanca.—Santiago Soler.—Eduardo Chao.—Joaquín Gil Berges.—Manuel Peral.—José Antonio Guerrero.—Rafael Labra.—Tomás Andueza de Aguirre.—Eleuterio Maimonave.—Benigno Rebullida.—Luis del Río y Ramos.—Juan Manuel Paz Novoa.—Rafael Cervera.—Joaquín Martín de Olías.—Pedro J. Moreno Rodríguez.—Francisco de Paula Canalejas.

## PROVINCIAS

Dice un diario que algunos cosecheros de vino de pueblos inmediatos á Valencia, se ven solicitados por personas comisionadas para comprar la uva en los viñedos, ofreciéndoles precios aceptables.

También se dice que es solicitada la uva blanca de planta para la elaboración de la conocida bebida denominada mistela.

En tiempos más tranquilos creíamos que se trataba de establecer entre los valencianos la elaboración de vinos, como industria separada del cultivo de la vid, que es sin disputa el camino por donde se ha de llegar al mejoramiento de los vinos valencianos; pero hoy dudamos que en la crisis por que está pasando España, haya capitales que quieran aventurarse en esta difícil empresa.

Dice *El Eco de Extremadura* que después de la última y espantosa tormenta que inundó los campos y las eras, entretejiendo considerablemente la recolección, continúa el tiempo favorable, si bien las faenas agrícolas, atrasadas como es consiguiente, se prolongarán más que de costumbre. La cosecha de cereales muy buena; la de garbanzos escasa.

El jueves de la semana pasada sobre las nueve de la mañana, se declaró un incendio de consideración en el monte cercano al pueblo de San Martín de Balbén, titulado de Camarasa; nada se ha podido averiguar á qué fué debido tal siniestro, á pesar de haber puesto todos los medios en juego, y á pesar también de haber hecho los convenientes reconocimientos, á fin de esclarecer los hechos; lo cierto es, que á las ocho y media del mismo día en que sucedió, el guarda mayor del monte estaba bebiendo agua en la fuente que existe en el arco titulado de *Santiago*, donde tuvo lugar el siniestro, sin que se notara absolutamente ningún indicio de un fuego inmediato; mas á los pocos momentos de haber llegado á su casa los vecinos de las granjas de San Andrés, vieron un humo grandísimo hacia el centro del monte, á cuyo sitio acudieron los dependientes, encontrándose con un fuego de una intensidad grande, que corriendo por las laderas amenazaba pasar á los trigales inmediatos.

Los Estados no podrán jamás apelar á la fuerza de las armas unos contra otros, y tendrán que someter sus diferencias á la jurisdicción del Tribunal Supremo federal.

Cuando un estado ó parte de él se insurreccionare contra los poderes públicos de la Nación, pagará los gastos de la guerra.

Los Estados constituirán sus poderes con entera libertad, pero con analogía al tipo federal, y dividiéndolos en los tres fundamentales de legislativo, ejecutivo y judicial.

Art. 103. Los Estados sujetarán sus Constituciones respectivas al juicio y sanción de las Cortes federales, que examinarán si están respetados ó no en ellas los derechos de la personalidad humana, los límites de cada poder y los preceptos de la Constitución federal.

Art. 104. Los ciudadanos de cada Estado gozarán de todos los derechos unidos al título de ciudadano en todos los otros Estados.

Art. 105. Ningún nuevo Estado será erigido ó formado en la jurisdicción de otro Estado.

Art. 106. Ningún nuevo Estado será formado de la reunión de dos ó más Estados sin el consentimiento de las Cortes de los Estados interesados y sin la sanción de las Cortes federales.

Art. 107. Los municipios tienen en todo lo municipal autonomía administrativa, económica y política.

Los municipios nombrarán por sufragio universal sus Gobiernos ó sus alcaldes que ejercerán el poder ejecutivo municipal.

Nombrarán también por sufragio universal sus Ayuntamientos, que darán reglas sobre los asuntos municipales.

Nombrarán por sufragio universal sus jueces, que entenderán en las faltas y en los juicios verbales y actos de conciliación.

Los alcaldes y Ayuntamientos darán cuenta de sus gastos al concejo, ó común de vecinos en la forma que ellos mismos establezcan.

Art. 108. Los alcaldes y Ayuntamientos no podrán ser separados sino por sentencia de tribunal competente, ni sustituidos sino por sufragio universal.

Las Constituciones de los Estados pondrán en poder de los Municipios la administración de la justicia civil y criminal que les compete, la policía de orden y de seguridad, y de limpieza.

Los caminos vecinales, las calles, las veredas, los hospitales y demás institutos de beneficencia local.

Las rentas, los fondos, los medios de crédito necesarios para llevar á ejecución todos estos fines.

Las Constituciones de los Estados deben exigir de todo municipio:

Que sostenga escuelas de niños y de adultos, dando la instrucción primaria gratuita y obligatoria.

Art. 109. Si los ayuntamientos repartieran desigualmente la contribución ó la exigieran á un ciudadano en desproporción con sus haberes, habrá derecho de alzada á las Asambleas de los Estados y de denuncia criminal ante los tribunales de distrito.

Art. 110. Todo español se halla obligado á servir á su patria con las armas.

La Nación se halla obligada á mantener ejército y Armada.

Art. 111. Los poderes federales darán la conveniente organización á este ejército, y lo distribuirán según lo exijan las necesidades del servicio.

Art. 112. Se establece una reserva nacional forzosa.

Art. 113. Todos los ciudadanos de 20 á 40 años pertenecen á la reserva.

Art. 114. Todos los ciudadanos de 20 á 25 años deberán emplear un mes anualmente en ejercicios militares; todos los ciudadanos de 25 á 30, quince días; todos los ciudadanos de 30 á 40, ocho.

Los jefes y oficiales de la reserva nacional serán nombrados por el Gobierno federal.

Las reservas tendrán depositadas sus armas en los cuarteles, en los parques del Gobierno federal, y sólo podrán armarse por un decreto de este, y movilizarse por una ley.

TÍTULO XVIII.

De las reformas de la Constitución.

Art. 115. Las Cortes podrán acordar la reforma de la Constitución, señalando al efecto el artículo ó artículos que hayan de alterarse.

Art. 116. Hecha esta declaración, se disolverán el Senado y el Congreso, y el presidente de la república convocará á nuevas Cortes, que se reunirán dentro de los tres meses siguientes.

En la convocatoria se insertará la resolución de las Cortes de que habla el artículo anterior.

Art. 117. Los Cuerpos Colegiados tendrán el carácter de Constituyentes, tan solo para deliberar acerca de la reforma, continuando después con el de Cortes ordinarias.

Palacio de las Cortes 17 de Julio de 1873.—Emilio Castelar.—Eduardo Palanca.—Santiago Soler.—Eduardo Chao.—Joaquín Gil Berges.—Manuel Peral.—José Antonio Guerrero.—Rafael Labra.—Tomás Andueza de Aguirre.—Eleuterio Maimonave.—Benigno Rebullida.—Luis del Río y Ramos.—Juan Manuel Paz Novoa.—Rafael Cervera.—Joaquín Martín de Olías.—Pedro J. Moreno Rodríguez.—Francisco de Paula Canalejas.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastián.

A 37.4 grados llegó anteayer en Madrid la temperatura máxima del aire á la sombra.

## ESPECTÁCULOS

CIRCO DE PRICE (paseo de Recoletos).—A las cinco y á las nueve.—Grandes funciones ecuestres y gimnásticas en las que tomarán parte la señorita Adeline—La revuelta de Lukremi ó los suplicios de los polacos.—Debut de la familia Silbons en los dos trapezcos volantes.

JARDINES DE APOLO.—Esta sociedad celebrará hoy dos grandes bailes: el 1.º de cuatro y media á ocho y media y el 2.º de nueve en adelante.

CIRCO DE MADRID.—A las ocho y tres cuartos.—Función 79 de abono.—Turno 1.º impar.—Sensitiva.—El descendiente de Barba Azul.

JARDIN DEL BUEN RETIRO (teatro de verano).—A las nueve.—El proceso del Cancan.—Baile.—Don Pompeyo en Carnaval.

TEATRO DEL PRADO (contiguo al Dos de Mayo